

*Matheus Laureano
Wilson Garcia*

COLECCIÓN
LIBREPENSAMIENTO:
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI
SERIE **1**

Allan Kardec: fundador del espiritismo

Matheus Laureano
Wilson Garcia

Allan Kardec:
fundador del espiritismo

COLECCIÓN **LIBREPENSAMIENTO:**
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI



Serie **1** - Libro **8**

2023



ORGANIZADORES DE LA COLECCIÓN:
*Ademar Arthur Chioro dos Reis, Mauro de
Mesquita Spínola y Ricardo de Morais Nunes*

DISEÑO GRÁFICO, PORTADA Y MAQUETACIÓN:
Magda Zago

TRADUCTORA:
Eliana Pantoja

Catalogación en La Publicación (CIP)
Angelica Ilacqua CRB-8/7057

Laureano, Matheus

Allan Kardec [libro electrónico]: fundador del espiritismo /
Matheus Laureano, Wilson Garcia; traducción de Eliana Pantoja.
-- [S.l.]: CPDoc; CEPA, 2023.

3 Mb; PDF (Colección librepensamiento : espiritismo para
el siglo XXI; Serie 1; Libro 8 / organizado por Ademar Arthur
Chioro dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola, Ricardo de Morais
Nunes)

ISBN 978-65-89240-31-0

1. Espiritismo 2. Kardec, Allan, 1804-1869 - Doctrina 3. Kardec,
Allan, 1804-1869 - Biografía 4. Kardec, Allan, 1804-1869 - Crítica
e interpretación I. Título II. Garcia, Wilson III. Reis, Ademar Arthur
Chioro dos IV. Spínola, Mauro de Mesquita V. Nunes, Ricardo de
Morais VI. Pantoja, Eliana VII. Série

23-6408

CDU 133.7
CDD 133.9

PRESENTACIÓN

“(…) el librepensamiento eleva la dignidad del hombre; de él se hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer”.

Allan Kardec (*Revista Espírita*, febrero, 1867)

La CEPA - Asociación Espírita Internacional y el Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) tienen el honor de presentar al público espírita y no espírita la ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI***.

La primera serie de la Colección Librepensamiento tiene la finalidad de presentar, de manera sintética, pero sin perjuicio de la precisión conceptual, los posicionamientos teóricos del llamado espiritismo laico y librepensador, que se ha desarrollado en varios países, en las Américas y en Europa en los últimos años.

Editada en cuatro idiomas: portugués, español, inglés y francés, tiene como objetivo una difusión lo más abarcadora posible del espiritismo laico y librepensador.

Esta perspectiva se ha caracterizado por ser otra mirada al espiritismo fundado por Allan Kardec en 1857, a partir de la publicación de su obra magistral, *El Libro de los Espíritus*, y de su institucionalización y popularización en varias regiones del planeta.

A medida que se difundió, el espiritismo se sometió a procesos de absorción y mezclas, al conjunto de conocimientos y a las prácticas religiosas y sociales específicas del contexto histórico y cultural de cada país y de cada época.

En algunos países, como es el caso de Brasil, por ejemplo, el proceso histórico y cultural de naturaleza católica encontrado por el espiritismo resultó en la formación de otra religión cristiana, en perjuicio de los principios de racionalidad y librepensamiento propuestos por Allan Kardec en los primordios del espiritismo.

Este fenómeno del sincretismo ha ocurrido con el espiritismo en otros países convirtiéndolo en una religión más pequeña, desplazándolo de su natural posicionamiento epistemológico, y haciéndolo perder su potencial para abrir perspectivas para el campo

del conocimiento, especialmente para las áreas de la ciencia y la filosofía.

De ahí la necesidad, para los espíritas reunidos en torno a la CEPA y el CPDoc, de una relectura del pensamiento espírita, en un intento de rescatar la generosa propuesta de Allan Kardec, que buscaba construir una filosofía espiritualista, laica, librepensadora, humanista y progresista, características fundamentales para que el espiritismo pudiera seguir el progreso del conocimiento, de la ética y la espiritualidad en el mundo contemporáneo.

La ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*** pretende, por lo tanto, presentar al lector algunos temas fundamentales del espiritismo desde la perspectiva de esta relectura, con el objetivo, así, de aclarar al público espírita en general y aquellos que están interesados en la temática espírita.

Presenta y desarrolla, en esta Serie 1, un conjunto de temas fundamentales, que permitirán una comprensión abarcadora de esta mirada contra hegemónica al pensamiento espírita predominante en los movimientos espíritas en Brasil y en el mundo, y esta mirada se propone dentro del mayor espíritu de alteridad posible.

Todos los temas se desarrollaron a partir de un enfoque que buscó la claridad, concisión y precisión,

con el objetivo de aportar información introductoria fundamental sobre el espiritismo y el movimiento espírita, desde la perspectiva laica y librepensadora.

La ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*** también tiene como objetivo ofrecer a los estudiosos y divulgadores del espiritismo, así como a aquellos que se dedican a la organización de cursos, conferencias y coordinación de grupos de estudios, un material de referencia y apoyo a las actividades didácticas llevadas a cabo en las asociaciones espíritas en general.

Creemos que esta iniciativa contribuirá con un sano debate sobre temas importantes del espiritismo, para que todos podamos madurar nuestras reflexiones sobre esta trascendental filosofía espiritualista fundada por Allan Kardec.

Los autores de esta Serie 1 – Temas Fundamentales – de la ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*** son intelectuales de los movimientos espíritas de Argentina, Brasil, España y Venezuela que desarrollaron los siguientes temas:

- **El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora**

Milton Rubens Medran Moreira (Brasil) y
Salomão Jacob Benchaya (Brasil)

- **La inmortalidad del alma**
David Santamaria (España)
- **Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos**
Ademar Arthur Chioro dos Reis (Brasil) y Yolanda Clavijo (Venezuela)
- **Reflexiones sobre la idea de Dios**
Ricardo de Moraes Nunes (Brasil) y Dante López (Argentina)
- **Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial**
Mauro de Mesquita Spínola (Brasil)
- **La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos**
Gustavo Molfino (Argentina) y Reinaldo Di Lucia (Brasil)
- **Espiritismo, ética y moral**
Jacira Jacinto da Silva (Brasil) y Milton Rubens Medran Moreira (Brasil)
- **Allan Kardec: fundador del espiritismo**
Matheus Laureano (Brasil) y Wilson Garcia (Brasil)

El espiritismo, en las palabras del importante escritor y filósofo espírita brasileño José Herculano Pires, sigue siendo el “gran desconocido”. Todavía flotan sobre él las sombras de la incomprensión, que impiden que se vea su brillo original como una propuesta filosófica sin precedentes que desvela los horizontes del Espíritu bajo los parámetros de los logros del pensamiento moderno, que enfatiza la importancia de la razón y de los hechos.

La *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* pretende, por lo tanto, echar algunas luces sobre la propuesta filosófica espírita, con el propósito de aclarar su comprensión por parte de los espíritas y no espíritas y también con el fin de rescatar su potencial revolucionario de contribución a una nueva visión del ser humano y del mundo.

Esta es una tarea audaz pero necesaria.

Ademar Arthur Chioro dos Reis

Mauro de Mesquita Spínola

Ricardo de Moraes Nunes

Organizadores

CEPA - ASOCIACIÓN ESPIRITA INTERNACIONAL

En esta *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*, la CEPA se despliega en los diversos volúmenes que componen la Serie 1, que trata los temas fundamentales del espiritismo, como así también en aquellos que seguirán y tratarán temas de actualidad de igual importancia para la vida en sociedad.

La CEPA – Asociación Espírita Internacional, nació en 1946, en Argentina, fuertemente influenciada por la tradición librepensadora que surgió en el movimiento espírita español, poco después del advenimiento de la Filosofía Espírita en Francia, a mediados del siglo XIX, bajo la dirección de Allan Kardec.

Espíritas argentinos, cuya característica principal era la defensa del carácter progresista, laico y

librepensador del espiritismo, tuvieron un papel preponderante en la base del pensamiento que siempre guió a los integrantes de la CEPA.

Desde su fundación, la CEPA, inicialmente llamada Confederación Espiritista Panamericana, ha estado trabajando para la construcción y la consolidación de la naturaleza filosófica y científica del espiritismo, como anunció su propio fundador, Allan Kardec.

Como intérprete del espiritismo original, lo define como **“ciencia que trata de la naturaleza, el origen y el destino de los espíritus, así como sus relaciones con el mundo corporal”** y como **“filosofía espiritualista de consecuencias morales”**.

Su naturaleza es hoy en día, de una Asociación Espírita Internacional, compuesta por personas e instituciones espíritas de diferentes continentes. Se caracteriza por ser una agrupación de personas e instituciones en torno al mismo ideal librepensador, no compatible con organizaciones verticales y autoritarias dentro del movimiento espírita.

Sus principales objetivos son:

- a) promover y difundir el conocimiento del espiritismo, a partir del pensamiento de Allan Kardec, bajo una visión laica, librepensadora, humanista, progresista y pluralista;
- b) promover y estimular los esfuerzos encaminados

- a la actualización permanente del espiritismo;
- c) promover la integración entre espíritas e instituciones espíritas de todos los continentes que se identifiquen con los mismos objetivos.

Valiosos estudiosos y pensadores reunidos en torno a la CEPA han estado expandiendo el alcance de la Filosofía Espiritista, agregando esfuerzos para restablecer su sentido progresista original, lamentablemente minimizado cuando adquiere equivocadamente la concepción de una doctrina religiosa.

El espiritismo, sin adjetivos, es una filosofía universalista con potencial liberador, motivo del compromiso de CEPA con sus postulados originales, respetando el contexto histórico vigente en el momento de su nacimiento.

La asociación de personas en torno al estudio del espiritismo, en su más pura expresión, ha servido para el engrandecimiento de la propia filosofía espírita, que a todos puede servir independientemente de sus creencias y visiones del mundo.

En honor al trabajo y dedicación de los autores, dejo una invitación afectuosa al lector para leer y analizar críticamente las contribuciones, como un auténtico librepensador.

Jacira Jacinto da Silva
Presidente de la CEPA

CPDoc - Centro de Investigación y Documentación espírita

El CPDoc es, actualmente, uno de los centros de investigación del espiritismo más antiguos en funcionamiento en Brasil. Su principal objetivo es el desarrollo y difusión de estudios e investigaciones con temática espírita, utilizando la metodología adecuada para cada tema y las contribuciones de las diversas áreas del conocimiento. Por lo tanto, busca contribuir a la mejora del conocimiento en su conjunto y, del espiritismo en particular.

El CPDoc nació en Santos (SP) en 1988, fruto del sueño de jóvenes interesados en acrecentar los estudios espíritas. Hoy en día cuenta con participantes de varios estados brasileños y otros países. Las obras se publican a través de su portal, en libros, en la prensa y en diversos eventos, especialmente en el

Simposio Brasileño de Pensamiento Espírita y en los Congresos y Conferencias de la CEPA, entidad a la que se unió en 1995.

Hasta la fecha, CPDoc tiene en su colección los siguientes libros publicados o para ser publicados:

- **Magnetismo e vitalismo e o pensamento de Kardec**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Um Blues no meio do caminho**, de Paulo Cesar Fernandes
- **Centro espírita: uma revisão estrutural**, de Mauro de Mesquita Spinola
- **Teleco**, de Geraldo Pires de Oliveira
- **Igualdade de direitos e diferença de funções entre o homem e a mulher**, de Marissol Castello Branco
- **Mecanismo de la mediumnidad: Proceso de comunicación mediumnica**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Criminalidade: educar ou punir**, de Jacira Jacinto da Silva
- **Ensaio sobre o Humanismo Espírita**, de Eugênio Lara
- **Os espíritos falam: Você ouve?**, de Wilson Garcia

- **Doca e o menino - O laço e o silêncio**, de Wilson Garcia
- **Perspectivas contemporâneas da reencarnação (autores diversos)**, organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis e Ricardo de Moraes Nunes
- **Os livros dos espíritos**, de Luís Jorge Lira Neto
- **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI** (autores diversos), organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis, Ricardo de Moraes Nunes y Mauro de Mesquita Spinola

El CPDoc también tiene una línea de cursos en línea, que presenta el espiritismo con visión laica y librepensadora, utilizando técnicas modernas de educación a distancia.

Todos los interesados en investigación pueden participar en el CPDoc, simplemente conociendo los fundamentos del espiritismo y siendo presentados por los miembros del grupo.

Informaciones, artículos publicados, eventos promovidos por CPDoc y cursos en línea están disponibles en el portal del grupo:

<http://www.cpdocespirita.com.br>.

Wilson Garcia
Presidente del CPDoc

PREFACIO

Cuando los organizadores de la Colección Librepensamiento me invitaron a escribir el Prefacio de este libro, con el título "*Kardec: fundador del espiritismo*", escrito por Wilson Garcia y Matheus Laureano, confieso que me pregunté ¿por qué yo? Sin embargo, no rechacé la invitación, ya que intuía que de esta experiencia saldría algún aprendizaje, lo que para mí significó un desafío personal.

Me considero una estudiosa del Espiritismo desde temprana edad, viviendo en un ambiente familiar donde mi querida madre manifestaba facultades mediúmnicas, lo que nos llevó a buscar el conocimiento a través del estudio de los libros de Kardec y otros autores espíritas, que nos han servido de guía para adquirir las ideas básicas y emprender el camino del estudio, el trabajo y la

superación personal para el desarrollo y buen uso de la mediumnidad.

Los autores de este libro tienen como objetivo difundir en un lenguaje sencillo y actual el enorme aporte que Allan Kardec nos legó. Y para entender a este personaje, quisieron hacerlo, no solo aportando los datos biográficos más notables, sino, además, realizando un análisis crítico de sus ideas, cómo surgió, cómo se relacionó y se desarrolló, para que el lector pueda conocer y saber más sobre su obra e ideas y comprender su enorme contribución.

La obra de Kardec es imperecedera por su claridad, su lógica y por estar basada en la observación imparcial de los hechos. Demostró que las relaciones entre los hombres y los desencarnados constituyen la piedra angular de la filosofía científica del futuro. En sus obras hay deducciones inmediatas y tangibles, al alcance de todas las inteligencias. El estudio de la vida en el plano espiritual se desarrolla con el máximo rigor, así como la responsabilidad de las acciones se comprueba en las comunicaciones mediúmnicas.

Estoy de acuerdo, como muchos piensan, que es importante y necesario divulgar a Kardec, un hombre sencillo, justo, que cumplió con el programa que

trajo para cumplir en esta vida humana: la difusión de su bella y enriquecedora obra.

En este libro, sus autores cumplen ampliamente con el objetivo que se propone, que todos aquellos que no lo conozcan puedan tener acceso a la información que ofrecen, resultado del estudio e investigación de la trayectoria de su vida; y nosotros, que tenemos la dicha de conocer las ideas y un poco de su biografía, ampliaremos aún más nuestro conocimiento sobre Kardec.

Agradezco al mundo espiritual por haber encontrado el Espiritismo en mi camino y, 50 años después, tengo el privilegio de escribir este prefacio dedicado a Kardec, a quien agradezco con mucho amor y valoro la obra que nos legó.

Rosa Díaz Outeiriño

*Presidente de la A.I.P.E. – Asociación Internacional
para el Progreso del Espiritismo (España)*

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Ejecutivo de CEPA - Asociación Espírita Internacional por el apoyo incondicional al proyecto Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI;

A los miembros del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) por la lectura crítica y sugerencias que nos permitieron calificar nuestro trabajo;

A la traductora Eliana Pantoja;

A Magda Selvera Zago por el diseño gráfico, portada y diagramación.

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	23
CAPÍTULO 1. LA VIDA DEL PROF. RIVAIL HASTA EL “NACIMIENTO” DE KARDEC	27
CAPÍTULO 2 – EL CONTEXTO Y LAS PRINCIPALES INFLUENCIAS EN EL PENSAMIENTO DE KARDEC	33
2.1 Revolución Francesa	33
2.2 Ciencia	39
2.3 El método	50
2.4 Filosofía	59
2.5 Moral	68
CAPÍTULO 3. ¿KARDEC FUE SECRETARIO DE LOS ESPÍRITUS, CODIFICADOR O FUNDADOR DEL ESPIRITISMO?	86
CAPÍTULO 4. EL PAPEL Y EL CARÁCTER DE LA SPEE	93

CAPÍTULO 5. EL PAPEL DE LA REVISTA ESPÍRITA	101
CAPÍTULO 6. LAS OBRAS BÁSICAS: Destaque de las obras más importantes desde el punto de vista de la lógica pedagógica del espiritismo	107
CAPÍTULO 7. LOS CONTINUADORES DE KARDEC	117
CAPÍTULO 8. ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS "REENCARNACIONES" DE KARDEC	122
CAPÍTULO 9. CONCLUSIÓN	128
INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS	131
INDICAÇÕES DE SITES DE INTERESSE	131
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	132
SOBRE LOS AUTORES	136

INTRODUCCIÓN

“Si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente”ⁱ

A partir de este axioma, lo que resultaba frívolo a los ojos de la sociedad, para un atento profesor y hombre de ciencia, era la oportunidad de develar la realidad que hasta entonces había sido difusa, especulada y poco comprendida. El fenómeno de las mesas giratorias tuvo éxito en los círculos sociales de París y de tantas otras ciudades del mundo, pero se necesitaba una persona con inteligencia y capacidad de observar lo que hay más allá de los ojos para

- i. Este es un axioma lógico que está presente en varios pasajes de Kardec y en varios tiempos. Él se utiliza de este axioma como punto de partida de argumentos racionalistas para el desarrollo de diversas ideas que permean su obra.

levantar el velo de la ignorancia sobre la relación entre los vivos y los muertos.

Construir una obra tan vasta y con tanta profundidad, lo coloca entre los genios de la humanidad, pero esto no significa que fuera infalible, sino solamente que su obra fue gigantesca y que tiene suficiente contenido, fuerza y energía para influir en la humanidad y en la forma en que nos relacionamos entre nosotros y con la realidad espiritual.

Para entender a esta persona, elegimos un camino ligeramente diferente al habitual. Además de los aspectos biográficos esenciales, realizamos un análisis crítico acerca de sus ideas y de cómo surgió la persona Kardec, cómo se desarrolló, se relacionó y cuál fue su legado a la humanidad. Comprender a Kardec es comprender sus ideas y el mundo de su tiempo. Es igualmente necesario hacer lecturas específicas de su texto, buscando inspiraciones y contradicciones, porque no hay obra tan vasta, sobre un tema tan grandioso, que no tenga contradicciones. Es la humanización de Kardec y de su obra, con toda su potencia y simplicidad, pero también con sus tribulaciones que forman parte de la vida de todos nosotros. De esta manera, entenderlo a través de la letra es la única forma que tenemos hoy, pero no solo a partir de la letra pequeña, de

las citas, de los pequeños fragmentos, es necesario tener una comprensión general de su obra.

Para esto es necesario no estar atado a la palabra, sino reflexionar sobre la complejidad del pensamiento dejado por Kardec, sobre lo que está más allá del texto escrito, en la intencionalidad de sus ideas. Puede parecer un ejercicio hermenéutico infructífero, pero no lo es. La interpretación de cualquier obra extensa requiere pasar por caminos, ya que estos están formados por curvas, subidas, bajadas, giros, viaductos y muchas calles adyacentes, congruentes e intersecciones y cruces. Esta es nuestra propuesta con este libro: recorrer caminos de comprensión de Kardec para comprender su enorme contribución.

Tratamos de ser lo más didáctico posible, escribiendo con sencillez y con cierta profundización, tal como lo fue Kardec, para que el lector pueda tener la comprensión y el deseo de saber más y más sobre su obra y sus ideas.

Desde el “nacimiento” de Kardec y su preexistencia como Rivail, pasando por el camino histórico-político-social que se cernía sobre su tiempo, adentramos en su real papel frente a su diálogo con los espíritus y en la construcción de lo que es el espiritismo. La sociedad que presidía

y la revista de divulgación de sus investigaciones son puntos fundamentales de cómo verlo, frente a todos estos contextos que vamos a presentarle. Las principales obras para iniciar la aventura del espiritismo, así como para comprender el espiritismo pos-Kardec, con los continuadores y los supuestos "Kardec" reencarnados, marcaron la pauta de la necesidad de verlo como un ejemplo de criticidad y respeto por todo aquello a lo que dedicó su tiempo.

Esta jornada alrededor de Kardec puede no ser una novedad para algunos, pero para muchos es un hombre aún por descubrir y estudiar. ¿Vamos a conocerlo un poco más?

1 LA VIDA DEL PROF. RIVAIL HASTA EL “NACIMIENTO” DE KARDEC

El fundador del espiritismo nació de un parto literario en el exacto momento en que la última hoja de papel corrió por la imprenta y sacó a la luz la primera edición de El libro de los espíritus, en la imprenta del impresor Didier. Este extraordinario fenómeno fue registrado siglos más tarde por la pluma poética de Herculano Pires:

Allan Kardec nació el 18 de abril de 1857 en París. Su certificado de nacimiento no fue notariado, sino impreso en los talleres del editor Didier y expuesto al público en su librería. Cada ciudadano que adquiría un volumen de la nueva obra se daba

*cuenta de la existencia de un nuevo escritor que surgía del lejano pasado galo: el sacerdote druida Allan Kardec, luego reintegrado a la vida moderna de la antigua y misteriosa patria*¹.

Kardec nació, por lo tanto, con la publicación de su obra enraizada en interior del inmenso campo del espiritismo. Denizard buscó en la historia un nombre que reemplazara al que trajo desde la cuna, dentro de una grandiosa expectativa de futuro para el conjunto de conocimientos que lo había arrebatado. Había utilizado nuevos términos, aún no contaminados por múltiples significados, para definir al espiritismo y deseó que su responsable fuera también un nombre nuevo en el medio literario mundial, para que los seres humanos pudieran apreciar las ideas con mayor libertad, sin tener que vincularlas necesariamente a su figura de pedagogo, ya muy conocida en Francia.

Se llamaba, entonces, Hippolyte Léon Denizard Rivail. Es importante, por tanto, recordar quién era esta individualidad nacida el 3 de octubre de 1804 en la ciudad de Lyon, situada a unos 470 kilómetros al sur de París, cuyos habitantes son llamados en la expresión francesa como lyonnais. Regístrese: Lyon, en la época de Rivail, era un importante centro industrial y más tarde fue considerada la capital mundial de la

seda, título que ostentó durante mucho tiempo.

Desde su nacimiento hasta los 50 años, cuando su destino cambió profundamente, Rivail siguió un camino que aún hoy se está develando gradualmente. De niño, vivió en la ciudad de Bourg-en-Bresse², entonces una región rural a más de 60 kilómetros de Lyon, con



Allan Kardec
(1804-1869)

su madre en la casa de su abuela y su tío abuelo. En 1807, vio a su padre salir de casa para una posible misión militar y nunca regresar. Rivail después fue llevado a Suiza para estudiar con el ya conocido educador Johann Heinrich Pestalozzi:

El niño Rivail llegó a los 11 años al Instituto de Iverdon, llevado por su madre, para estudiar con Pestalozzi. A los 19 años ya estaba en París, publicando obras para aplicar el método pestalozziano en Francia, y durante 30 años se dedicó a la educación, la docencia, la dirección de institutos, la redacción de obras didácticas y textos con propuestas de vanguardia³.

Las experiencias del joven Rivail con el maestro Pestalozzi marcaron profundamente su carácter y definieron su destino como hombre interesado en la educación. El primero de innumerables libros

que escribió en esta área se titula *Curso práctico de Aritmética, según el método Pestalozzi*, con modificaciones, publicado en 1824, cuando sólo tenía 20 años de edad. Así, hasta la edad de 50 años, cuando se interesó por los nuevos fenómenos en el campo del espiritualismo y como resultado de esto terminaría edificando la Doctrina Espírita, escribió decenas de obras sobre educación, convirtiéndose así en un reconocido pedagogo.

Rivail, sin embargo, no se limitó a la teoría. Desde muy temprana edad, se colocó en el campo de la práctica docente como maestro, habiendo fundado y dirigido, ya en 1825, una Escuela de 1^{er} Grado que tres años más tarde pasó a manos de otro responsable, pasando a dirigir con el tiempo un Internado para varones y otras instituciones educativas, como el *Liceo Polimático*, al frente del cual estuvo durante unos 10 años. En 1835, un anuncio informaba las asignaturas que allí se enseñaban: instrucción religiosa, lectura común y lectura de oratoria, escritura; lengua, retórica y literatura francesas; latín, griego, inglés, alemán, geografía, historia, aritmética y geometría usuales, matemáticas superiores; dibujo geométrico de planos, máquinas y obras de arte; diseño académico y paisajístico; geografía astronómica; física y química

usuales; anatomía fisiológica e higiénica; anatomía aplicada al dibujo y a la pintura; mecánica aplicada a las artes; tecnología; un curso completo de estudios comerciales e industriales; un curso preparatorio para la licenciatura en artes y ciencias⁴.

CURIOSIDAD

Junto con las actividades educativas, Rivail también ejerció su creatividad con inventos. En mayo de 1835 dos de ellos fueron reportados en el periódico *Le Censeur* de Lyon: un medidor de parámetros de viento y un sistema de desalinización, aparentemente sin mayores repercusiones⁵.

Regístrese: Rivail dominaba otros idiomas, como el inglés y el italiano, y uno de los primeros trabajos profesionales a los que se dedicó pronto después de salir del Instituto Yverdon fue la traducción al alemán de los escritos de Fenelon, trabajos que luego se utilizaron en diversas instituciones educativas.

Rivail - según indican estudios y documentos, pero también algunas declaraciones de él mismo - era de tipo racional, metódico y objetivo, sin ninguna proximidad al estilo romántico y poético. En 1832 se casó con Amélie Gabriele Boudet, a quien había conocido un año antes.

Amélie se dedicó al estudio y la enseñanza de las Artes, para lo que tenía una gran sensibilidad, habiendo producido también escritos y libros sobre el tema. En el momento en que se casó con ella, Rivail tenía 27 años de edad y Amélie 36. Ella se convirtió en su mano derecha desde entonces, apoyándolo a lo largo de su carrera profesional y luego en el período de aproximadamente 15 años en el cual Rivail se dedicó a la fundación del espiritismo. No tuvieron hijos naturales.



Amélie, cuando estudiante.

Foto rara.

Las primeras notas biográficas de Allan Kardec registran que fue médico, además de masón. Estudios y documentos que siguen saliendo a la luz en la actualidad revelan que ambas informaciones no están probadas.

2 EL CONTEXTO Y LAS INFLUENCIAS

2.1 Revolução Francesa



Prise de la Bastille (Toma de la Bastilla). Pintura de Jean-Pierre Louis Laurent Houel (1735-1813), que representa el acontecimiento crucial para la Revolución Francesa. Fuente: [Prise de la Bastille]: [dessin] / Hoüel pinxit | Gallica (bnf.fr)

Francia a finales del siglo XVIII y principios del XIX vivía una efervescencia intelectual, social y moral muy intensa, con la Ilustración, la Revolución Francesa, la Revolución Industrial y el establecimiento de la ciencia como norma de vida. Si nada de esto era nuevo cuando el señor Hippolyte Léon Denizard Rivail ya era Kardec, este enmarañado de contextos se sumará a su propia historia de vida, fuertemente marcada por pérdidas personales y una enorme predisposición a encontrar respuestas a los grandes desafíos de la existencia y del sentido de la vida.

El primer paso es entender la Revolución Francesa, que es el hito político e ideológico más importante de la historia occidental. Ninguna revolución nace de la nada, y esta surgió de una situación caótica vivida en Francia, en la cual la población crecía (después de Rusia, era la más grande de Europa), estaba en pésimas condiciones de vida y con muchos pasando hambre. Incluso con el Estado endeudado, la realeza siguió exhibiéndose, escandalosamente, como si todo estuviera bien, o como si no les importara el pueblo. Para empeorar el hambre, en 1788 hubo el invierno más riguroso en décadas, lo que provocó que los precios de los alimentos subieran aún más y, sobre todo, el precio del pan obligó a la gente a reducir su consumo. Una

situación que, junto con las ideas de la Ilustración, enfrentaba a la aristocracia liberal, que no quería perder sus privilegios, contra la monarquía.

La Ilustración francesa predicaba la razón y cuestionaba los legados de la pobreza como condenación eterna para la mayoría, y la riqueza como júbilo eterno para la nobleza y sus descendientes.

El contexto de deuda pública, pobreza extrema, pérdida de privilegios y un país mal gobernado, se desencadenó en julio de 1789 con el establecimiento de la Asamblea Nacional Constituyente (que limitaba los poderes del rey y pretendía acabar con los privilegios del clero y la nobleza), y la famosa Caída de la Bastilla, que es el principal símbolo del inicio de la revolución. En agosto de ese año se proclamó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Estos son los tres hitos del inicio de la revolución. Es necesario entender que la Revolución Francesa construyó una cultura política completamente nueva, en la cual solidificó “el potencial movilizador del republicanismo democrático y la arrebatadora intensidad del cambio revolucionario⁶⁹”, es decir, los enfrentamientos fueron moderados no solo por la violencia, sino también por nuevos símbolos y lenguajes que buscaban construir una conciencia colectiva acerca de los cambios necesarios que estaban en marcha en Francia.

Aunque la intención de los revolucionarios fuera una mayor igualdad entre los ciudadanos franceses, a través de leyes y cambios profundos en la política francesa, la estabilidad política y económica no se logró en los primeros años de la revolución, ni en el posrevolución. Es cierto que la revolución trajo grandes avances en la idea de una educación universal, laica, pública y gratuita para ambos sexos, ya que los revolucionarios querían una nueva nación y la educación se entendía como el medio más eficaz de formar ciudadanos preparados para esto. Luego, en 1792, Condorcet fue elegido presidente de la *Comisión de Instrucción Pública de la Asamblea Legislativa Francesa* y presentó el Plan de Instrucción Nacional, en el cual expuso las ideas enumeradas anteriormente, dando los primeros pasos hacia los cambios más profundos que experimentó el país.

Rivail nació en 1804, quince años después de la primera fase de la revolución, pero sus ecos perduraron durante décadas en Francia, Europa y en el mundo. En el momento de su nacimiento, el golpe de estado que llevó a Napoleón Bonaparte al poder absoluto en Francia estaba completo, ya que se había iniciado en el 18 Brumario en 1799. Aunque la revolución idealizaba la libertad, la igualdad y la fraternidad, en la práctica este lema estaba lejos de

ser una realidad. A pesar del discurso humanista, siempre hubo terror, persecución y muerte disfrazada de justicia. Mientras que en el campo de las ideas la revolución trajo importantes reflexiones e influencias en el mundo occidental, en el campo práctico fue un período de intensos conflictos. De 1792 a 1815 Europa vivió casi incesantemente con guerras entre naciones o civiles. En lugar de llevar a Francia a la modernidad que tanto deseaba, la revolución terminó cambiando de manos del poder, pero mantuvo un estado burocrático y monárquico absolutista.

La Francia de la primera mitad del siglo XIX era un país dividido y polarizado. Por un lado, los representantes girondinos que estaban en el poder, en la figura de Napoleón Bonaparte. Por otro, los jacobinos, que habían perdido el poder pero seguían ejerciendo una fuerte influencia, especialmente sobre la clase obrera y los campesinos. Aunque duraderos, los períodos napoleónicos no fueron tranquilos.

Este período, que comenzó en 1789, estuvo envuelto en una idea central de libertad, pero siempre hubo la sombra de la violencia y la guerra, en lo que Eric Hobsbawm llamó *La Era de las Revoluciones*, que duró hasta 1848. En Francia, como en toda Europa, tres - revoluciones cambiaron la estructura política y social de la mayoría de los

países occidentales: entre 1820 y 1824 en Europa, más específicamente en la región del Mediterráneo; entre 1829-1834 afectó a toda Europa, llegando hasta el oeste de Rusia, desencadenando importantes cambios sociales y económicos; y en 1848, cuando tuvo lugar la mayor oleada revolucionaria europea, también conocida como la Primavera de los Pueblos, que se extendió por casi toda Europa y desafió a los poderes autocráticos que aún persistían.

Aunque los ideales eran de libertad, igualdad y fraternidad, que se desarrollarían con un estado y educación laicos, el siglo XIX fue de muchos conflictos, avances y retrocesos. En la Segunda República Francesa, en marzo de 1850, se aprobó la Ley Falloux propuesta por el Ministro de Instrucción Francés, André Falloux, que *"...sometió la enseñanza en las escuelas primarias públicas a las autoridades eclesiásticas, así como favoreció las escuelas secundarias católicas, a modo de apoyar la libertad de Enseñanza"*ⁱⁱ Entonces, las políticas públicas, escuelas, academias y parte de la ciencia ya no gozaban de

ii. Observatório da Laicidade. Para saber más, se puede consultar: <http://ole.uff.br/franca/>. Además del artículo antes mencionado, le recomendamos que lea el artículo "A laicidade republicana em França ou os paradoxos de um processo histórico de laicização (séculos XVIII-XXI)" de Valentine Zuber al que se puede acceder en: <https://journals.openedition.org/lerhistoria/1370>.

laicismo, sino de una fuerte presencia de la Iglesia, ya sea con sus miembros ocupando cargos públicos o actuando en la supervisión de lo que se enseñaba y estudiaba en los centros educativos.

2.2 Ciencia

Rivail nació, creció y desarrolló buena parte de sus ideas en este período de gran efervescencia en Francia. Fue un período de muchas contradicciones, traiciones y crecimiento económico en el país. Tal vez porque experimentó esta realidad francesa, tuvo una educación en Suiza y se encaminó profesionalmente hacia la educación, se había forjado un carácter de sentido común, de observar siempre el conjunto, para poder sacar conclusiones:

Apliqué a esta nueva ciencia, como lo había hecho hasta entonces, el método de la experimentación; nunca he dado lugar a teorías preconcebidas: observaba atentamente, comparaba, deducía las consecuencias; a partir de los efectos, trataba de rastrear las causas, por la deducción y encadenamiento lógico de los hechos, no admitiendo una explicación como válida hasta que pudiera resolver todas las dificultades de la cuestión. Así es como siempre he procedido en mis trabajos anteriores, desde los 15 a los 16 años⁸.

El sentido común, el cuidado y la responsabilidad hacia los fenómenos de la vida no lo convirtieron en un hombre ajeno al mundo, pero un eximio analista de la realidad. Si las mesas giratorias encantaban a la gente, no se dejaba llevar por el entretenimiento fácil, porque un hombre que profesaba la educación no podía dejarse llevar por meras futilidades.

Con sus observaciones, Kardec conecta el espiritismo con el magnetismo, hasta el punto de llamarlo hermano del espiritismo. Él ya conocía y era partidario del magnetismo, y pudo ver que ese nuevo fenómeno (el espiritismo) era la continuación, el avance necesario que el magnetismo necesitaba, así como atribuyó al magnetismo el rápido éxito del espiritismo. Además, dijo que las dos ciencias en realidad son una sola.

Al igual que el magnetismo, el espiritismo también trajo a la ciencia aspectos controvertidos de la realidad, pero Kardec logró encontrar el eje que da sentido al engranaje del magnetismo: el espíritu.

Sin embargo, lo que para Kardec era simple, a partir de sus observaciones, en su época la ciencia vivía un momento muy peculiar de afirmación, porque la realidad del siglo XIX es del surgimiento de la ciencia como modo de vida y principal motor de

una sociedad, la verdadera fuente de conocimiento y el apogeo que la humanidad podría alcanzar. Entre 1830 y 1842 publicó una serie de textos titulados Curso de Filosofía Positiva y con el libro Discurso Sobre el Espíritu Positivo, publicado en 1844, Augusto Comte desarrolló las ideas contenidas en la Ley de los Tres Estados, con un presupuesto básico de positivismo que influyó fuertemente en el espiritismo:

*"Para explicar adecuadamente la verdadera naturaleza y el carácter propio de la filosofía positiva, es indispensable tener, desde el principio, una visión general de la **marcha progresiva** del espíritu humano, tomada en su conjunto, ya que cualquier concepción sólo puede ser bien conocida por su historia"⁹.*

En esta marcha progresista, Comte dice que el conocimiento pasa por tres estados históricos diferentes: teológico, metafísico y científico. En el primero, se busca la naturaleza íntima, las causas primeras y finales, es decir, el conocimiento absoluto, y para ello se presentan seres sobrenaturales que actúan arbitrariamente en el universo como explicación de las anomalías que se producen en la naturaleza. En el segundo estado, derivación del primero, los agentes sobrenaturales dan paso a personificaciones abstractas. Ya no está en el campo

de la imaginación, sino que utiliza la razón como un medio de transición hacia el tercer estado. El estado científico o positivo es el estado en el cual las explicaciones o fenómenos no se producen porque una entidad abstracta o un ser sobrenatural quiere, pero las explicaciones deben guiarse por la observación y postular leyes efectivas sobre las relaciones existentes entre los fenómenos particulares, específicos, con pocos hechos generales, con los cuales la ciencia tiende gradualmente a disminuirlos.

Kardec no se esquivó de decir, varias veces, que el Espiritismo es una ciencia positiva. No se trata de un mero juego de palabras, sino de una búsqueda para insertar los fenómenos espíritas en un sistema de conocimiento que fue considerado el más avanzado de la época. Del mismo modo, era una manera de convencer a sus pares (filósofos, científicos y otros pensadores) para que también se unieran al empeño e investigaran el fenómeno espírita, ya que Kardec buscó el apoyo de personas vinculadas a la ciencia, porque comprendía que lo que había descubierto era grande y necesitaría mucho esfuerzo y más gente investigando el fenómeno, para un mejor desarrollo de esta nueva ciencia que estaba demostrando ser cada vez más posible de ser observada y estudiada por métodos científicos:

conocimiento, en un momento propicio, de profundo avance científico y tecnológico, y la colocaba en el centro del conocimiento y del desarrollo de las sociedades, inaugurando una era de apogeo social de la ciencia que perdura hasta nuestros días. Esta predilección nuestra por la ciencia, en la cual la utilizamos como referencia para testificar si las cosas son verdaderas o falsas, comenzó como un sistema, como una norma social desde el positivismo de Comte. En palabras de Kardec:

El espiritismo, a su vez, viene a mostrar una nueva ley, una nueva fuerza de la Naturaleza: la que reside en la acción del Espíritu sobre la materia, una ley tan universal como la de la gravitación y la electricidad, aunque todavía desconocida y negada por ciertas personas, como lo eran todas las demás leyes en el momento de sus descubrimientos. (El espiritismo es una Ciencia Positiva – Revista Espírita, Nov. 1964)

Kardec inserta los fenómenos espíritas como fenómenos naturales, que se expresan en todo el globo, y que no dependen de nuestra acción o voluntad, como la lluvia, el rayo, la gravedad, etc. Por lo tanto, la acción de los espíritus en el mundo material es un acontecimiento natural y que ahora (con base en la metodología espírita) es observable, medible y para el cual se pueden establecer Leyes.

No se construye una escuela de conocimiento solo. No se construye una doctrina solo. La búsqueda para “encajar” la doctrina espírita como ciencia positiva también se establece para que otras personas de ciencia puedan formar parte de ella, contribuir al avance de este nuevo campo de estudio y, consecuentemente, incrementar el número de pensadores doctores(as) respetables que están descubriendo un mundo nuevo, invisible a nuestros ojos, pero que está compuesto de personalidades inteligentes tal como es nuestro mundo y se relaciona con él.

Sin embargo, a pesar de la insistencia de Kardec en insertar el espiritismo como una ciencia positiva, existen algunos problemas de fondo en ese sentido. La primera pregunta de *El libro de los espíritus* es una afrenta al pensamiento positivista: *¿Qué es Dios?* Nada está más arraigado en el paradigma de la metafísica que esta pregunta. De hecho, el primer volumen del libro habla precisamente de la divinidad, del universo, de la eternidad, del infinito, de la creación, del principio vital, en fin, de forma clara Kardec inicia la doctrina espírita con el propósito de alejarse del positivismo o de querer ampliar el pensamiento positivista, llevando a una lógica científica cuestiones de carácter metafísico.

La metafísica propuesta por Kardec no tenía nada de nuevo. Él mismo lo dijo, pero hacer la conexión entre la metafísica y la ciencia experimental, de una manera consistente y duradera, tomando la forma de una escuela de pensamiento, eso sí es su obra. Si la divinidad es concebida a priori, el espíritu, sus acciones en la materia y la relación con el mundo material es el triunfo de la ciencia espírita, y Kardec tiene una actuación fundamental en esa concepción. Y eso no es poca cosa.

Este es un problema de fondo y práctico, ya que se establece que la ciencia es el único medio racional de conocer la verdad, que el sentido común, la metafísica y otras formas de conocimiento no implican verdades de hecho, sino sólo una frágil experiencia inmediata. Por lo tanto, una rama del conocimiento que se ocupe de la divinidad, de las relaciones entre los mundos material e inmaterial, que se ocupe de las relaciones subjetivas entre estos mundos, y que produzca las más diversas consecuencias entre estas relaciones, no podría considerarse como ciencia por el paradigma vigente.

Este *totalitarismo*ⁱⁱⁱ científico era una forma

iii. Término bien utilizado por Boaventura de Sousa Santos en su célebre Ensaio Sobre as Ciências, en el cual hace una importante crítica entre las ciencias y la sociedad.

¿SABÍA USTED?

Werner Heisenberg dice que cuando se fundaron las academias científicas, se preocuparon por erradicar todas las ideas de magia y superstición. Así que decidieron hacer experimentos para refutar estas ideas, utilizando los propios libros de magia. En algunas academias científicas, los miembros tenían que hacer un juramento de nunca discutir hechos generales, solo los hechos específicos, por lo que las teorías sobre la naturaleza tenían que limitarse a fenómenos individuales en lugar de los vínculos más amplios entre ellos¹¹.

dogmática de establecerse, de decirle al mundo que el conocimiento de la verdad sólo es posible a partir de su principio epistemológico y de sus reglas metodológicas. Las otras formas de conocimiento o no son fiables o no tienen interés para la ciencia. Este enfoque de una forma totalitaria de ver la verdad es el resultado de siglos de contribuciones científicas y filosóficas que hacían críticas a la religión, y las formas de conocimiento que no se basaban en la observación y sin una metodología científica. Y como una forma de establecerse e imponerse como única, la ciencia estaba dispuesta a mostrarse como la solución y lo mejor para el progreso de la sociedad. Como consecuencia de esto, Kardec necesitó insertar el espiritismo como una ciencia positiva.

El Positivismo postuló como regla de una sociedad basada en la ciencia que no debemos preocuparnos por cuestiones generales y universales, por el contrario, debemos centrarnos a hechos específicos, extraer leyes específicas y saber cada vez más sobre cada vez menos. Esto trajo la variedad de especificidades en la ciencia que buscaron saber más sobre los pequeños fenómenos de la naturaleza. Así, las matemáticas se han convertido en el lenguaje de la ciencia, y se están alejando cada vez más de la sociedad y restringiéndose a los iniciados en las academias.

Otro punto del positivismo es que la ciencia debe atenerse a lo observable. Esto es parte del progreso dentro de la Ley de los Tres Estados, es decir, la ciencia ya no debe preocuparse por el imaginario teológico o abstracciones metafísicas, sino que debe desarrollarse en torno a hechos observables.

¿Por qué, entonces, querer enmarcar el espiritismo dentro del sistema positivo?

Kardec vivió en una época de gran apogeo científico y el sistema positivista era lo que representaba ese apogeo. También es necesario recordar que el Espiritismo no puede ser visto como algo que Kardec trajo listo y terminado en su primer libro, sino como un proceso de construcción continua

del conocimiento. Así, incluso en la búsqueda del reconocimiento por parte de los llamados hombres de ciencia, esas ideas fueron rechazadas por muchos y entonces Kardec vio que necesitaría ir más allá del paradigma del pensamiento científico de la época, cuando hizo explícito que *"Las ciencias vulgares se basan en las propiedades de la materia...; los fenómenos espíritas reposan en la acción de inteligencias que tienen voluntad propia..."*, por lo que concluye en esta parte del libro que *"... el espiritismo no está dentro del ámbito de la Ciencia"*¹². Sin embargo, más adelante, en la misma obra, dice que *"La ciencia espírita consta de dos partes: una experimental, sobre las manifestaciones en general, otra filosófica, sobre las manifestaciones inteligentes"*¹³. A pesar de la negación "oficial", a través de las sociedades científicas, Kardec no deja de expresar que el espiritismo es una ciencia filosófica y positiva. Esta aparente dicotomía al insertarse como parte de dos ciencias, no es más que el intento de encuadrar al mismo tiempo el espiritismo dentro de algún sistema conocido, y querer expandir ese sistema, porque es un campo de estudio completamente nuevo, una realidad que fue conocida en el campo de las ideas y considerado sobrenatural, pero con Kardec se hace observable, por lo tanto, *"Lo sobrenatural es todo lo que está fuera de las leyes*

de la naturaleza. El positivismo no admite nada que escape a la acción de estas leyes; pero, quizás, ¿conoce a todas?"¹⁴ Así, uno de sus grandes descubrimientos es que lo sobrenatural no existe y que "el espíritu es solo un alma que ha sobrevivido al cuerpo..." Es desde esta perspectiva que Kardec quiso ofrecer a los hombres de ciencia de su tiempo una perspectiva más amplia de la ciencia, a saber, la existencia de seres inteligentes, o en sus palabras "difiere de todo lo que conocemos como materia"¹⁵:

*"Su existencia es tan natural después como durante la encarnación. Es sumisa a las leyes que rigen el principio espiritual, como el cuerpo está sumiso a las del principio material."*¹⁶

2.3 El método

Es necesario comprender que no se puede caer en la trampa fácil, pueril y a menudo arrogante, que el espiritismo tiene respuestas para todo. No es así. Lo que quiero decir es que el espiritismo trae nueva luz al conocimiento general de la vida, ya que también puede ayudar a algunas ciencias, como la medicina, la psicología, la sociología, la física, la química, y al final, la perspectiva de la vida más allá de la muerte, que hay espíritus y que son preexistentes y supervivientes al cuerpo de carne

y que hay una relación entre el mundo material y el espiritual, abre un abanico de preguntas y perspectivas que aún estamos muy lejos de conocer. Y esto es lo que nos impulsa. El espiritismo no necesita dar respuestas a todo, pero puede dar algunas y ayudar a otros campos del saber a dar sus respuestas. Esta es la brillantez del espiritismo, esta es la perspectiva progresista de la que tanto alardeó Kardec y que insistía en que pensáramos así. Si es progresista, es porque necesita mejorar, necesita aprender y lograr más. El progreso es incesante, la vida es un continuo que aún estamos lejos de conocer todos los meandros, estamos dispuestos a dar pequeños pasos en este descubrimiento diario.

En vista de esto, todavía es necesario tocar la metodología utilizada por Kardec para poder investigar, comprender, escribir y construir una escuela de pensamiento basada en las relaciones entre los vivos y los muertos. El primer paso es entender que toda ciencia necesita un objeto de estudio. Kardec dio los primeros pasos en esa dirección:

"El espiritismo es, al mismo tiempo, una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia práctica, consiste en las relaciones que se establecen entre nosotros y los espíritus; como filosofía, comprende todas las consecuencias morales que emanan de estas mismas relaciones"¹⁷

"El espiritismo es una ciencia que trata sobre la naturaleza, el origen y el destino de los Espíritus, así como de sus relaciones con el mundo material"¹⁸

Partiendo de la constatación de que la naturaleza, el origen, el destino de los espíritus y las relaciones con el mundo corpóreo son objeto de estudio, Kardec aclaró en varias ocasiones que utilizaba el método experimental en sus investigaciones. Muchos lo critican diciendo que él no aplicó este método, sino que solo recolectó los datos (recibió los mensajes de los espíritus y los organizó), pero ¿cómo era el método experimental en su época?

Para entenderlo mejor, es necesario hablar de un camino metodológico, ya que si hablamos de un método experimental, tal y como se entiende hoy en día, con control rígido de variables y el uso de datos estadísticos y probabilísticos significativos, no consideraríamos ni siquiera a los científicos famosos de la misma época.

En sus estudios con las mesas giratorias, Kardec comenzó la observación y recolección de datos a partir de supuestos mensajes de los espíritus. Cuando comprobó que no había fraudes en los movimientos de las mesas y que había algo que no se podía explicar por los fenómenos de la electricidad u otros fenómenos conocidos, dio un paso más en

el trayecto. Después de estos primeros pasos de comprobación del fraude de los movimientos, siguió adelante y elaboró preguntas diferentes (variable de control) a las que habitualmente se hacían y esperaban por todos. Observó y extrajo respuestas que tenían sentido para las preguntas. Las preguntas eran cada vez más complejas y también lo eran las respuestas. En esta dialéctica entre investigador y objeto de investigación, se perfeccionó el desarrollo de instrumentos de recolección de datos hasta llegar a la figura del médium, a la capacidad humana llamada mediumnidad. A partir del establecimiento del instrumento de investigación (médium), fue necesario estudiar formas de control contra fallas y fraudes por parte de los instrumentos.

Dentro de este desarrollo, hizo preguntas complejas a los espíritus que usaban médiums que no tendrían la capacidad de dar respuestas complejas, pero las respuestas llegaron. Después de verificar que esas respuestas no podían ser dadas por el médium, sino por otra entidad (espíritu desencarnado), atestiguó que el instrumento era capaz de realizar la recolección de datos de manera satisfactoria. Al final de la recolección de datos, todos los mensajes pasaban por el criterio de validación adoptado por él: la razón. Es un criterio muy subjetivo, pero era

parte del control de datos que tenía disponible. A lo largo de los años y con la gran difusión de las ideas espíritas, varios médiums y sociedades espíritas se establecieron en el mundo, y muchos de ellos contribuyeron como instrumentos para la recolección de datos de los espíritus, por lo que Kardec construyó otro criterio para la validación de los datos: el Control Universal de la Enseñanza de los Espíritus (CUEE).

Con este método de validación de los mensajes, CUEE y razón, él deja claro que su papel no era solamente organizar los mensajes en los libros y en la Revista Espírita, sino determinar qué mensajes eran concordantes y cuáles estaban discordantes, de acuerdo con su criterio, que él llamaba el tamiz de la razón.

Continuando su camino metodológico, construyó e instruyó las reuniones mediúmnicas y su sistematización para que pudieran considerarse serias. Todo eso constituía un control de variables, muy rudimentario, pero es lo que era posible en la época, y para el objeto de estudio al que se había dedicado Kardec.

Kardec, sin toda una estructura de financiación universitaria y de investigación, logró desarrollar un inmenso campo de estudio, dejó un legado

de estudio e investigación que incluye una revista de divulgación (*Revista Espírita*), manuales de procedimientos metodológicos (*El libro de los médiums*), fundamentos científico-filosóficos (*El libro*

¿SABÍA USTED?

La Psicología en la época de Kardec aún no era considerada una ciencia y solo con los estudios de Fechner, Weber y, especialmente, William Wundt, considerado el padre de la psicología como ciencia, ganó el estatus de ciencia. El hito de la psicología como ciencia es 1879, cuando se estableció el primer laboratorio de psicología experimental en la Universidad de Leipzig. Wundt utilizó el método de la introspección, que consistía en un autoanálisis de la mente para hacer una inspección e informe de pensamientos y sentimientos. Se dio cuenta de que su método era válido para las experiencias sensoriales, perceptivas y de atención básicas, que estaban controladas por dispositivos sofisticados (en ese momento) que presentaban estímulos a los observadores y ellos respondían a estos estímulos, generalmente limitados al tamaño, intensidad y duración de los estímulos físicos. Para los procesos mentales superiores, como el lenguaje, el aprendizaje, el razonamiento, la memoria, Wundt creía que el método experimental no sería suficiente, ya que la historia y la cultura son fundamentales para comprender estos procesos mentales.



Wilhelm Wundt sentado y otros investigadores en lo que se considera el primer laboratorio de psicología. Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Wundt-research-group.jpg>

de los espíritus) y fundamentos teóricos generales (primer capítulo de La génesis), así como un intento de tratado ético-moral basado tanto en los fundamentos (tomo 3 de El libro de los espíritus) como en las prácticas humanas y sociales (*El evangelio según el espiritismo* y *El cielo y el infierno*).

Kardec cumplió su papel con gran éxito. ¿Hay algo para mejorar? Siempre, porque si el Espiritismo es una doctrina en progreso, entonces siempre hay algo que se puede mejorar. Hay que entender que él hizo lo que fue posible hacerlo en tan poco tiempo, con escasos recursos y en un momento en el cual no contaba con los instrumentos y la tecnología que tenemos hoy en día.

Los posibles problemas metodológicos aplicados por Kardec no son errores, son elecciones frente a los

medios disponibles en la época. Lo que los espíritas hicieron después de él es sobre lo que debemos reflexionar. ¡Cómo la ciencia fue dejada de lado por los espíritas que vinieron después de Kardec! Incluso actualmente, los espíritas ya no practican la ciencia, solo extraen algunas enseñanzas de Kardec.

Imagínense si la Física se hubiera quedado solo en Newton, y todos los demás lo adorando y celebrando, ni siquiera tendríamos el tren de vapor. Imagínense si la biología siguiera contemplando a Darwin y Wallace y sus maravillosos descubrimientos, probablemente no tendríamos el desarrollo de la genética como es hoy, o ni siquiera habríamos descubierto la molécula de DNA. La ciencia es continuidad, es el ir y venir de teorías, experimentos e intercambios de conocimientos.

Hoy en día, el Espiritismo se ha convertido en un objeto de estudio, y no en el "dueño" del objeto espírita. Dejó de ser protagonista en la investigación con los llamados fenómenos espirituales, para ser objeto de investigación, en el cual la antropología, la sociología, la psicología y la psiquiatría estudian (el espiritismo) como fenómeno sociocultural-religioso. Quien quiera saber sobre las investigaciones con espíritus, médiums, reencarnación y otros fenómenos

en los que Kardec trajo luz, va a la universidad, no al espiritismo. De investigadores pasamos a ser investigados, y de autores, nos convertimos en sujetos de investigación. Es necesario rescatar a Kardec y a su espíritu como investigador, como hombre que busca la verdad, que inició un proceso de descubrimiento de la realidad espiritual como parte de la naturaleza, como parte del todo universal. Kardec comprendió la grandeza del espiritismo y utilizó todo lo que estuvo a su alcance para desarrollar la idea espírita. Construyó una obra monumental, pero hay que ir más allá. La ciencia es un movimiento continuo, y las personas que ingresan a un campo científico en particular saben que están dando su parte justa a su desarrollo. Lo mismo tiene que suceder con el espiritismo. La comprensión de la naturaleza a través de la perspectiva espiritual necesita continuar su construcción de conocimiento a través de la investigación, el debate y la construcción colectiva. Kardec no lo dijo todo. No existe eso de "lo dijo todo". Hay una búsqueda constante por comprender la naturaleza y todos sus fenómenos, a través de la ciencia, la filosofía, la religión, las representaciones sociales, la imaginación artística, en fin, y el espiritismo es una forma de comprender una parte de estos fenómenos y podría ser un campo científico, pero no lo es.

2.4 Filosofía

La filosofía espírita, construida por el diálogo de Kardec con los espíritus, tiene sus pies plantados en una propuesta de cambio de comportamiento a través de la educación. La historia de Rivail está toda dirigida hacia la educación. La historia de Allan Kardec es una continuación de la de Rivail, con el agregado de la realidad espírita.

Rivail ya entrevía que el desarrollo pleno de la sociedad se operaba, principalmente, a través del progreso de la educación, que debía ser laica, universal, accesible y que enfatizara el desarrollo moral del niño, a fin de formar futuros ciudadanos capaces de construir vidas mejores para todos. Ya había advertido que el sistema punitivo de educación era un obstáculo para el desarrollo moral y una fuente de vicios. De la misma manera, la educación no podría solamente ser intelectual, sino que también debería fomentar y desarrollar las facultades morales y físicas.

Kardec, de hecho, construyó una doctrina en la cual todos sus puntos, sus conceptos y sus verdades son para la educación plena del ser como espíritu y materia. El Espiritismo propuesto por él es un impulso a la educación e, igualmente, su filosofía

es el resultado de esa perspectiva educativa de los fenómenos espirituales.

Un punto importante a escribir sería sobre el humanismo en Kardec. Dejó claro en sus obras que es necesario superar todo el misticismo y el oscurantismo que rodea la cuestión del espíritu. El humanismo en el espiritismo es que la vida es un continuum incesante hacia la perfección posible, y que somos lo suficientemente autónomos como para no poner en las manos invisibles de la divinidad ninguna amarra de predestinación para nuestra vida. Siempre dejó claro que el espíritu es una parte constitutiva de la naturaleza y que debemos entender la realidad espiritual como una parte constitutiva de la vida natural, eliminando todo oscurantismo y cada área de lo sobrenatural de la realidad espiritual.

Al establecerse con los filósofos modernos (Descartes, Hume, Rousseau), Kardec se inscribió en la escuela humanista de pensadores. Esta es una perspectiva no solo de conceptos filosóficos acerca del ser humano, sino de un movimiento filosófico-cultural en torno a la libertad, autonomía y prevalencia del ser humano como la parte más importante de la creación. Al destinar todos los designios como consecuencia de la razón, y no de determinismos ocultos, nos reconocemos como

seres capaces de crear y dirigir los destinos de todo nuestro entorno de vida.

Otro punto de interés, dentro del sistema filosófico espírita, es la cuestión de la Teoría del Conocimiento. En la época de Kardec existían tres grandes campos teóricos sobre el conocimiento: el racionalismo, el empirismo y la teoría crítica.

El racionalismo parte de la perspectiva de que el conocimiento tiene su fuente en la razón, en el pensamiento, y que todo conocimiento sólo puede ser validado si es universal y si es realmente necesario. La razón es que juzga si el conocimiento es realmente necesario, y que por la razón juzgamos todos los caminos, todas las posibilidades, y cuando llegamos a la conclusión de que es así y no puede ser de otra manera, el conocimiento se considera verdadero. El pensamiento es la verdadera fuente del conocimiento.

El empirismo, por otro lado, dice que la experiencia es la única fuente de conocimiento, ya que al nacer el alma está vacía (tabula rasa), y necesita experiencia en el mundo para conocer. Esta perspectiva está directamente conectada con los hechos de la experiencia humana, en contrapunto con una verdad universal en el sentido racionalista.

Un tercer campo teórico proviene de la teoría crítica de Kant. Él propone que el conocimiento proviene de la experiencia, pero que se necesita un marco, una estructura para que el conocimiento tenga sentido. Otra forma de conocimiento, según él, es la trascendental, que consiste en un "modo de conocimiento de los objetos en la medida en que debe ser posible a priori". En resumen:

*"La razón debe ir a la naturaleza teniendo en una de las manos sólo los principios según los cuales los fenómenos concordantes entre sí pueden ser válidos como leyes, y en la otra el experimento que ha imaginado de acuerdo con esos principios, de hecho para ser instruida por la naturaleza, pero no como un estudiante que se permite dictar todo lo que el maestro quiere, sino como un juez designado que obliga a los testigos a responder a las preguntas que les propone."*¹⁹

De esta manera, Kant entendió que aunque el conocimiento proviene de la experiencia, también existe el conocimiento de la razón pura, independiente de la experiencia, a priori, como las matemáticas, Dios, la libertad y la inmortalidad¹⁹.

Kardec intentó hacer una síntesis de estas tesis aquí enumeradas. En primer lugar, parte de la perspectiva racionalista, ya que Kardec suele colocar la primacía de la razón sobre los dilemas de la vida.

¿O desde la perspectiva empirista, en la cual el conocimiento opera desde la experiencia? O más aún, ¿propone, como Kant, una concepción que intenta resolver la dicotomía entre razón y experiencia?

En un primer momento podemos pensar: el espíritu se reencarna sucesivas veces, por lo que tengo en esta vida un conocimiento que no vino de las experiencias que he vivido ahora y que “vino conmigo”. Eso es verdad, pero no cuenta toda la historia...

Partiendo de la presuposición de que somos Espíritus y, por su definición, somos “los seres inteligentes de la Creación”²⁰, entonces la sede del conocimiento, de la memoria, de todo aprendizaje está en el espíritu. Este es probablemente un punto de acuerdo dentro de la comunidad espírita.

Sin embargo, aunque en un primer momento recurramos al conocimiento a priori debido a la reencarnación, la respuesta a la pregunta 115 del LE es muy aclaradora y trae el camino para entender la perspectiva espírita del conocimiento: “Dios creó a todos los Espíritus simples e ignorantes, es decir, sin saber²¹”. Por lo tanto, en el momento de la creación de los espíritus (seres inteligentes), no hay conocimiento y los espíritus necesitan pasar por experiencias para adquirirlos. ¿Podemos decir entonces que los espíritus fueron creados como tabula rasa? Sí. ¿Podemos decir,

entonces, que el espiritualismo se une a Locke y a los demás empiristas y que la experiencia es la fuente del conocimiento? Sí... y no. Por mucho seamos creados simples e ignorantes, estamos en un estado de encarnados, en el cual implica varios factores sobre el conocimiento. Aunque el espíritu sea la sede de la memoria y del conocimiento, estamos envueltos en un cuerpo material y que realiza la función principal en términos cognitivos, aunque nuestra naturaleza sea espiritual.

Puede parecer un poco contradictorio, un poco confuso de entender y escribir, pero todavía estamos lejos de la comprensión completa de nuestro cuerpo, y mucho menos de nuestra naturaleza espiritual.

Eso no significa que no podamos hacer reflexiones y plantear algunas hipótesis. Por el contrario, a partir de esto comenzamos a develar algunos de nuestros misterios y el espiritismo es el mayor desvelador del mundo espiritual.

Volviendo a la teoría del conocimiento, entendemos que nuestra naturaleza espiritual y origen como simples e ignorantes, aportan importancia a la experiencia. Sin embargo, como espíritu encarnado, estamos en una condición en la cual el cuerpo es el principal aparato de acción del mundo y es también con él que debemos construir una idea de

conocimiento. La neurociencia está muy avanzada, sobre todo si nos remontamos a la época de Kardec, y hay suficiente evidencia para afirmar que nuestro aparato es suficientemente complejo para cerrar la cuestión de que lo que importa es solo el espíritu. Además del cerebro, también podemos ir por un camino de cultura, de construcción social del conocimiento, en el cual se construye a partir de relaciones intersubjetivas, porque no estamos solos en el mundo y el mundo no es solo una fuente de conocimientos, sino también de influencia en todo lo que somos. Esta perspectiva nos acerca un poco a Hegel.

La dialéctica del conocimiento es un conjunto complejo de factores espirituales, corporales, cognitivos, sociales y culturales. Por lo tanto, más que cerrar la cuestión sobre la teoría del conocimiento propuesta por Kardec, la intención es abrir el debate a la importancia de la materia, así como abrir el campo a la perspectiva espírita en torno a la cuestión.

Como siempre se ha descrito con relación a Kardec, su perspectiva de la vida era de educar, y como maestro, trató de ser lo más didáctico y sencillo posible. Esto no significa simplón, al contrario, el trabajo de simplificar temas difíciles en los cuales a menudo se requiere un lenguaje rebuscado y

duro, él supo cómo pocos traerlo con un lenguaje fácilmente accesible.

Por lo tanto, uno de los puntos filosóficos más evidentes del espiritismo es su carácter educativo. Como doctrina progresista, no ve otro camino que no sea a través de la educación, y esto implica una filosofía orientada al desarrollo pleno del ser humano: construir conocimientos para desarrollar la sociedad y construir lazos de fraternidad para mejorar las condiciones de vida en las cuales se reconocerán “por su transformación moral y por los esfuerzos que hacen para domar sus malas inclinaciones”²².

La filosofía de la educación propuesta por Kardec se adentra en lo que concierne a la libertad. El ser está dotado de libre albedrío y el uso de esta libertad es lo que se traduce en el camino recorrido a lo largo de vidas sucesivas, como en un proceso de aprendizaje, en el cual se transforman las experiencias de la vida, adquiriendo conocimientos y mejorando las virtudes. Por lo tanto, cuanto más educado, sabio, fraterno y amoroso, más amplia es la libertad.

Todo esto fue expuesto para ejemplificar que Kardec dejó un sistema filosófico muy detallado, con una estructura definida que prioriza el conocimiento, la libertad, la autonomía y la fraternidad. Innu-

merables veces dijo que el espiritismo está libre del espíritu de sistema, es decir, que no está ligado a una escuela particular de pensamiento, sino que bebe de la fuente de todas ellas y que amplía aún más el horizonte de la realidad de la naturaleza.

Por lo tanto, pensar a Kardec como filósofo y en una estructura de la filosofía espírita es pensar en cómo el espiritismo intenta resolver las grandes cuestiones de la naturaleza. Y aquí hay una observación importante: el verbo correcto es intentar. Kardec no resolvió todas las cuestiones de la vida, y ahí radica su grandeza. Es necesario eliminar el carácter mítico de él y del espiritismo. La verdad es una búsqueda constante. Ningún sistema filosófico, científico, religioso o místico ha resuelto todas las cuestiones de la naturaleza. Es necesario establecer que en esto se basa el carácter progresista que tanto le imprimió Kardec: el espiritismo es una búsqueda constante de la verdad y su perspectiva es de una universalidad y naturalidad de los fenómenos espíritas, que culmina en una transformación del ser en constante progreso.

Por lo tanto, es necesario repetir que necesitamos ver el legado que Kardec dejó (el espiritismo) como un proceso en constante transformación, no como un producto terminado y que solo tenemos que leer,

aceptar y seguir adelante con la vida. Comprender cómo un proceso requiere responsabilidad y compromiso con nosotros mismos y con el mundo, porque la búsqueda de Kardec no ha terminado y podemos ser los continuadores de su obra. Estas afirmaciones deben entenderse que somos los autores de nuestros destinos y que nuestra libertad es la joya más preciosa de la creación, porque pone en nosotros el germen autoral que habita en nosotros, que es parte constitutiva de nuestra estructura espiritual.

2.5 Moral

En la continuidad de la comprensión de Kardec, no podemos pasar por alto lo que él entendía por moral y cómo dialogaba con los espíritus sobre la moral. ¿Qué moral es esa? ¿Qué significados y resignificaciones dejó Kardec? En la actualidad, ¿es conveniente la moral espírita o necesitamos nuevas interpretaciones? ¿Cómo interpretan los movimientos espíritas esta moral?

Este es el punto más neurálgico que separa las diversas perspectivas dentro del movimiento espírita; este tema es el que más disensiones encuentra, porque cada uno tiene su propia interpretación moral del Espiritismo. A pesar de estar juntos en

muchos puntos, son los puntos divergentes los que siempre ponen de relieve y ponen en primer plano las diversas luchas y disputas sobre la autoridad de la interpretación espírita. Es por eso que es imprescindible comprender lo que se ha enfatizado en esta obra, que la moral espírita es también un proceso en construcción, y que Kardec fue su iniciador y sigue siendo la figura más importante en el contexto de la comprensión de lo que es la moral espírita.

Un punto inicial para incursionar en este campo es que, como sugiere el nombre de la Colección, se parte de una perspectiva laica, librepensadora, humanista y progresista del espiritismo, por lo que es necesario desmitificar y desacralizar completamente todo lo que rodea el legado de Kardec. A partir

¿SABÍA USTED?

Para conocer más sobre la moral espírita, Ud. puede descargar el libro *Espiritismo, ética y moral*, de la misma colección de la que forma parte este libro. Aquí haremos una breve aproximación sobre la influencia de la moral en Kardec, en la construcción de la moral espírita.

Jacira Jacinto Silva, Milton Rubens Medran Moreira. *Espiritismo, ética y moral*. CPDoc, 2021; CEPA, 2021. Colección librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI; serie 1: n.7 / organizado por: Ademir Arthur Chioro dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola, Ricardo de Morais Nunes.

de ese legado, partimos de la suposición de que el fenómeno espírita está dentro de las leyes de la naturaleza; que los espíritus no son más que las almas de las personas que vivieron aquí; que el espíritu está bajo la ley del progreso; que todos alcanzarán la perfección que les corresponde; que no hay privilegiados en la creación divina; que el libre albedrío es una condición irremediable del espíritu; que busquemos dialogar con todos los pensamientos construidos a lo largo del tiempo, por lo tanto, todo lo que coloque a cualquier espíritu, encarnado o desencarnado, bajo el manto del mito o que haya “subido la escalera de la evolución de manera directa y sin percances”, está en desacuerdo con la propuesta espírita descrita en esta obra.

“El espiritismo repudia, dentro de los límites de lo que le pertenece, todo efecto maravilloso, es decir, fuera de las leyes de la naturaleza; no realiza milagros ni prodigios, sino que explica, en virtud de una de estas leyes, ciertos efectos, demostrando así su posibilidad. También amplía el dominio de la ciencia, y es en esto que ella misma se convierte en una ciencia. Sin embargo, dado que el descubrimiento de esta nueva ley trae consecuencias morales, el Código de Consecuencias la convierte, al mismo tiempo, en una doctrina filosófica²³”.

Según el Diccionario de Filosofía de Cambridge, la moral es “un sistema público informal aplicable a todas las personas racionales, que rige el comportamiento que afecta a los demás, y tiene como objeto la disminución del mal o el daño, e incluye lo que comúnmente se conoce como reglas morales, ideas morales y virtudes morales²⁴”. Desde esta perspectiva, la moralidad es informal porque no está bajo la autoridad de ninguna persona o sistema que resuelva todos los temas polémicos o controvertidos. La moral es una construcción social, ya que algunos dilemas se resuelven fácilmente en algunos lugares y pueden ser irresolubles en otros, de la misma manera que sufre modificaciones a lo largo del tiempo.

629. *¿Qué definición se puede dar de la moral?*

“La moral es la regla de la buena conducta, es decir, de distinguir el bien del mal. Se basa en la observancia de la ley de Dios. El hombre procede bien cuando hace todo para el bien de todos, porque entonces cumple la ley de Dios.”²⁵

En el LE, Kardec señala el tema de la buena conducta, así como de estar de acuerdo con las leyes de Dios. Añadiendo una perspectiva teológica, porque dice que se basa en esta observancia, pero también señala que hacer el bien ya es cumplir con

esta ley. Además, en varios escritos a lo largo de su obra, la moral para Kardec difiere un poco de la definición del diccionario, incluyendo que la moral es un fundamento para la felicidad futura, porque la perspectiva espírita de la vida espiritual anterior y posterior a la vida terrena amplifica las consecuencias morales que derivan de nuestras acciones en el aquí y ahora. Lejos de predicar la condena o el júbilo eternos, el carácter progresivo del espiritismo y, en consecuencia, del desarrollo moral del ser, busca comprender que estamos en constante construcción de nuestras relaciones sociales y afectivas, porque la búsqueda de la perfección debe ser una constante y la comprensión de nuestras fallas debe ser la fuerza motriz de las relaciones, creando así un ambiente de empatía y comprensión de que nuestras acciones son el resultado de una historia de varias vidas, en varios lugares y con varias relaciones intersubjetivas.

En la dialéctica de Kardec, el fundamento de la moral espírita está descrito a lo largo de los capítulos del tercer libro de *El libro de los espíritus*, que no casualmente se llama Leyes Morales. Es un volumen compuesto por 12 capítulos y trata de diversos aspectos que fundamentan la moral espírita. No está en el cuarto libro, Esperanzas y Consuelos, porque éste trata de las consecuencias de la moralidad. Ya

es la obra de la ética práctica, de la moral cotidiana, de los consejos y de las indicaciones de conducta. Para la mayoría del movimiento espírita, el ESE es el fundamento, pero Kardec dejó claro que no lo es y ni debería serlo, desde la perspectiva adoptada aquí. También notamos aquí lo didáctico que era, dividiendo y desmenuzando el conocimiento en partes que se pueden categorizar en fundamentos, principios y consecuencias.

Es innegable que Kardec dijo que la moral espírita es la moral cristiana, porque él la considera la más alta. También es innegable que el espiritismo concebido por él no es una religión (ver la propuesta de esta colección). Sin embargo, Kardec concibió una no-religión cristiana, y esto nos parece muy confuso, clavados en el siglo XXI y con raíces en el siglo XX. Pero en el siglo XIX un sistema filosófico, o una escuela de pensamiento que no sea religión y tenga como base moral la cristiana, no es en absoluto extraño.

Como todo gran filósofo, científico o pensador, Kardec también buscó referencias en sus obras. Explicita que el espiritismo es una ciencia positiva, evoca a Sócrates y a Platón como precursores del espiritismo y trata de desmenuzar la moral de Jesús desde la perspectiva espírita. Todas son referencias, como una guía inicial para una manera de desarrollar

las ideas espíritas. En ningún momento se evoca ningún nombre como un ser especial, creado especialmente con privilegios divinos. Ningún aspecto místico, sobrenatural y sacralizado reposa sobre cualquier figura histórica dentro del marco espírita.

Los fundamentos de la moral espírita organizados por Kardec en interlocución e interacción con los espíritus se enumeran aquí, basados en el tomo Leyes Morales, de el LE: progreso, libertad, igualdad, sociedad, justicia, amor y caridad. Antes de cualquier cosa, es necesario comprender la moral espírita desde el todo, es decir, desde las conclusiones que sacamos de los fundamentos del propio espiritismo, como Dios, existencia de los espíritus, pluralidad de existencias, causa y efecto, comunicabilidad e influencia de los espíritus, evolución (progreso), en fin, es necesario que la moral esté de acuerdo con sus bases teóricas. Esto es necesario para no estar atado a la letra, sino para reflexionar sobre la complejidad del pensamiento dejado por Kardec, sobre lo que está más allá del texto escrito, en la intencionalidad de sus ideas.

Fundamento es aquello que es la razón de ser. Es la justificación racional de la causa, en este caso aquí de la moral. Sin sus fundamentos, la moral espírita no tiene razón de ser. Es por eso que el desarrollo de

la moral debe basarse en sus fundamentos y en sus causas primeras, por así decirlo.

Una primera comprensión de la moral espírita es la ley del progreso. Sin esta ley, habría espíritus que fueron creados más privilegiados que otros y que serían especiales. Sin embargo, Kardec pronto observa que, a partir de la respuesta de que el espíritu es creado simple e ignorante y que no está instituido con ninguna dirección, sino abierto al aprendizaje constante e incesante de los procesos de la vida, los espíritus no son más que el alma de las personas que vivieron. Este punto revela que ante la divinidad todos somos iguales y que intersubjetivamente construimos nuestro camino hacia la perfección posible. Los caminos que otrora tomamos y que quizás tomaremos son un conjunto de factores que se entrelazan con nuestra libertad de pensar y actuar, así como por la sumisión al entorno insertado y a la ley del progreso.

En la misma propuesta, la libertad es una condición indispensable para nuestro progreso. Dado que el progreso es un proceso intersubjetivo, está intrínsecamente conectado a las relaciones sociales a lo largo de la vida, y la libertad es un proceso de elecciones, así como un proceso compartido por todos. Kardec comprendió eso cuando preguntó

si existe la libertad absoluta, a lo que los espíritus respondieron solamente la del ermitaño en el desierto, pero no siempre será así. La comprensión de esto implica la comprensión de varios postulados espíritas, como el progreso, la libertad, la supervivencia del alma y la reencarnación.

Kardec construye la moral espírita en una perspectiva de autonomía del ser, ya que estamos en todo momento en un proceso de emancipación de nuestros límites, relacionándonos con el mundo, perfeccionándolo. Es en esta emancipación que se construye la autonomía, en este acto continuo de cambiar el mundo y actuar libremente frente a nuestras condiciones limitantes, sin esperar que venga un ser ungido y nos diga la fórmula de la salvación. La emancipación es el proceso de construcción de la autonomía, porque la libertad es también un desarrollo que sigue el curso del progreso del espíritu. Con cada paso dado, con cada conquista, el espíritu respira un aire más puro de libertad.

La justicia, como fundamento de la moral espírita, es un aliento dentro del universo espírita. El derecho a vivir, el derecho a tener las mismas oportunidades, a trabajar y a construir una vida cómoda corresponde estrictamente a la responsabilidad de acoger a los necesitados, porque hay personas hambrientas y

personas sin las condiciones mínimas para vivir con dignidad a causa del egoísmo humano. Al mismo tiempo, no hay justicia sin amor. Ser justo es ir más allá del juicio evaluativo del bien y del mal, es tener en cuenta que no hay justicia sin una perspectiva de elevar las condiciones humanas para la comprensión y la empatía. No se trata de ser cursi y no querer aplicar las leyes contra quienes cometen delitos, sino de entender que aunque una persona cometa un delito, merece un mínimo de dignidad, incluso si está privada de libertad.

Kardec y los espíritus fueron influenciados por la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, carta que dio un paso importante hacia el progreso social. El derecho a la vida y a la propiedad son algunos de los elementos que se han contemplado en las leyes morales en el LE. Al mismo tiempo, en el tomo mencionado, Kardec y los espíritus anticiparon algunos puntos de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (DUDH), que apenas entraría en vigor 91 años después. Además de los derechos a la vida y a la propiedad antes mencionados, también se contempló en el LE la no aceptación de la pena de muerte y la tortura como solución práctica y ética para la corrección de los delitos.

Además de estos puntos, también toca el derecho a la seguridad social como una forma de dignificar su humanidad; el derecho a la educación; el derecho a un salario digno, al descanso y al ocio. Estos puntos, que se encuentran en la DUDH, también están contemplados en las leyes morales contenidas en el tercer tomo de el LE.

Por lo tanto, es fundamental entender la moral construida por Kardec y los espíritus como un proceso continuo de desarrollo. Los fundamentos, ya mencionados aquí, están establecidos y son una "cláusula pétrea" de la moral espírita, pero los principios y las reglas están hoy en pleno desarrollo, y así estarán, porque forman parte del proceso de construcción y constitución de nuestra conducta, de nuestra acción en el mundo.

Frente a esto, también es necesario discutir algunos aspectos fechados y que necesitan un amplio debate, con el fin de continuar la obra progresista de Kardec y llevarla al siglo XXI, manteniendo los fundamentos y resignificando algunas reglas morales aún arraigadas en tiempos pasados.

En esta perspectiva de autonomía del ser, es necesario reflexionar sobre la influencia de los espíritus en nuestros actos. Es muy común infundir la culpa o responsabilidad por los fracasos en la

influencia de los “espíritus malignos”, y que hay una guerra constante entre el mal y el bien sobre determinadas acciones que juzgamos esenciales sobre la vida en la tierra. El fracaso sería el resultado de acciones coordinadas de espíritus que no quieren la evolución del planeta e influyen en las personas de tal manera que actúan para causar discordia, revoluciones, guerras, conflictos, etc.

Este problema se establece a partir de la pregunta 459:

“¿Influyen los espíritus sobre nuestros pensamientos y nuestros actos?”

Mucho más de lo que imagináis, porque a menudo son ellos los que os dirigen”²⁶.

Necesitamos reflexionar mucho sobre esta cuestión planteada por Kardec, porque es de fundamental importancia para la moral espírita. El problema está al final de la respuesta: “a menudo son ellos los que os dirigen”. ¿Cómo puede una moral tener su fundamento en la libertad si una fuerza que es oculta para nosotros a menudo nos dirige hacia cualquier dirección? Incluso si la libertad es un proceso de desarrollo en el progreso del espíritu, esta respuesta nos parece mucho más parecida a una antigua alegoría de que somos marionetas manipuladas por los hilos por algún ser. En la respuesta

en francés está el verbo *dirigent*, que tiene varias acepciones y entre ellas la de guiar, orientar, pero en la traducción seca es *dirigir*. Sin embargo, la traducción “*dirigir*” plantea un problema con el fundamento de la moral espírita, que se basa en la libertad. Esto puede verse como un problema de contextualización, en el cual la traducción a menudo es rehén.

Otro punto que consideramos problemático es la obra ESE, aunque Kardec describa, inteligentemente, una división del evangelio en cinco partes (“los actos comunes de la vida de Cristo; los milagros; las predicciones; las palabras que fueron tomadas por la Iglesia como fundamento de sus dogmas; y la enseñanza moral”), y que haya dicho que la parte moral, que es la que importa y ha permanecido intachable, hay un gran problema en el uso de la obra en relación a los fundamentos de la moral espírita: Kardec no logró superar la barrera de la culpa y el castigo que tanto se enfatiza en las interpretaciones bíblicas.

En varios puntos Kardec logra traer buenas interpretaciones a la luz de sus investigaciones y estudios espíritas, pero siempre flirtea con un espiritismo religioso, ufanista y soberbio, al declarar que el espiritismo es la tercera revelación anunciada, por caer en varios puntos en las cuestiones de la

culpa y el castigo, así como considerar la moral del Evangelio intachable, lo que no es coherente con la perspectiva de progreso que el propio espiritismo tiene como fundamento.

Es cierto que cuando Kardec escribe la palabra espiritismo, está hablando del fenómeno espírita, de la ciencia espírita, del descubrimiento de entidades individuales despojadas de cuerpos físicos y que preexisten y sobreviven a la muerte del cuerpo. En muchos pasajes habla de esa fenomenología, de este campo de estudio, y no de esta institución espírita a la que tantos profesan. Aun así, tratar el desarrollo de esta ciencia como revelación, incluso si cumplimos con los requisitos que enumera en *La génesis*, desmitificando la cuestión de la revelación, no podemos ignorar que:

"Así como Cristo dijo: "No he venido a abrogar la Ley, sino a cumplirla", lo dice también el espiritismo: "No vengo a abrogar la ley cristiana, sino a cumplirla". No enseña nada contrario a lo que Cristo enseñó, sino que desarrolla, completa y explica, en términos claros para todos, lo que se ha dicho sólo en forma alegórica. Viene a cumplir, en los tiempos predichos, lo que Cristo anunció, y preparar el cumplimiento de las cosas venideras. Por lo tanto, el Espiritismo es obra de Cristo, que Él mismo preside, así como preside, como también

anunció, la regeneración que se realiza y prepara el Reino de Dios en la Tierra"²⁷.

El flirteo de Kardec para transformar el espiritismo en religión cristiana encuentra aquí su ápice. Sin embargo, los fundamentos de la moral espírita están desprovistos de cualquier conexión con el cristianismo, o con cualquier confesión religiosa, porque la libertad, el progreso, la igualdad, la justicia, el amor y la caridad son fundamentos universales, o en lo que a Kardec siempre le gustó utilizar, son naturales, están en la naturaleza y son condiciones sine qua non para la moral. A pesar de este flirteo con la religión, deja muy claro que el espiritismo no es una religión en varios puntos de su obra, y su discurso en la sesión anual conmemorativa del día de los muertos, en el cual pregunta si el espiritismo es una religión, después de una reflexión sobre esto y los usos del término religión, concluye que:

"¿Por qué, entonces, hemos declarado que el espiritismo no es una religión? Porque no hay más que una palabra para expresar dos ideas diferentes, y que, en la opinión general, la palabra religión es inseparable de la de culto; porque despierta exclusivamente una idea de forma, que el espiritismo no tiene. Si el espiritismo se considerara una religión, el público no vería en él más que una nueva edición, una variante, si se quiere, de los

principios absolutos en materia de fe; una casta sacerdotal con su cortejo de jerarquías, ceremonias y privilegios; no lo separaría de las ideas de misticismo y de los abusos contra los que tan a menudo se ha levantado la opinión.²⁸"

La moral cristiana es una elección de Kardec, en las interlocuciones que tuvo con los espíritus, así como en la decisión de escribir y circunscribir la Doctrina Espírita en una realidad cristiana a la que estaba envuelto. El ESE es una guía de comportamiento basada en el evangelio, no es el fundamento de la moral espírita, es como máximo su principio, lo que es diferente de fundamento. Amar a tu prójimo como a ti mismo es un principio. El amor es el fundamento. El amor es irrevocable, es razón suficiente, la justificación misma para ser fundamentada. Amar al prójimo como a uno mismo es un principio que guía al cristiano y se fundamenta en el amor.

¿A qué punto queremos llegar? El fundamento de la moral espírita traído por Kardec y los espíritus es independiente de la moral cristiana. Si en el evangelio está escrito algo que contradice los fundamentos de la libertad, la igualdad, el progreso, el amor, la justicia, la caridad, ese código moral debe ser ignorado, o revisado o resignificado. No se trata de descartar o decir que la moral cristiana es inútil,

al contrario, forma parte de muchos de nuestros juicios, de nuestras contradicciones y es la principal guía rectora de nuestra sociedad.

Kardec fue el "primero" en dar un nuevo significado al evangelio, porque dice que *"las enseñanzas de Cristo recibirán su complemento; donde el velo tendido intencionalmente sobre algunas partes de esa enseñanza tiene que ser levantado"*²⁹. Propone una actualización de la enseñanza de Cristo, aunque la considera inatacable, porque *"ha llegado el momento en que desarrollarán las ideas morales para realizar el progreso que está en los designios de Dios"*³⁰.

Si queremos insertar el espiritismo en el siglo XXI, necesitamos resignificar El evangelio según el espiritismo. Como dijimos, Kardec no logró superar la barrera moral de la culpa y el castigo, y la obra está llena de fragmentos que se refieren a esa perspectiva.^{iv}

Es necesario avanzar con esta propuesta. La resignificación del ESE es esencial para que los principios morales estén de acuerdo con sus fundamentos. Esa resignificación no implica querer modificar lo que está escrito, borrar las obras de Kardec (lo que es imposible), ni dejar las cosas como están. Entendemos que la resignificación es para promover y hacer varios estudios sobre los puntos planteados por Kardec en el ESE e interpretarlos

a la luz de los fundamentos de la moral espírita, ya descritos aquí. De esta forma actualizaremos y contextualizaremos el espiritismo, porque de poco sirve asegurar que uno de los fundamentos de la moral espírita es la libertad y que Kardec propuso una moral autónoma si no resignificamos el ESE.

iv. Para conocer ejemplos en los cuales la moral de la culpa y del castigo sigue siendo parte de lo que Kardec concibió como moral espírita, vea estos ejemplos extraídos del Evangelio según el espiritismo:

“Es así que Dios, en su bondad, hace que el castigo mismo redunde en beneficio del progreso del Espíritu” p. 92

“Las tribulaciones, por lo tanto, son al mismo tiempo expiaciones por el pasado, que recibe en ellas el castigo que merecen, y pruebas con relación al futuro, que preparan” p. 125

“Cuando el orgullo llega a su extremo, hay una señal de una caída cercana, porque Dios nunca deja de castigar a los soberbios” p. 177

“Todo hombre que es lo suficientemente orgulloso como para creerse superior, en virtud y mérito, a sus hermanos encarnados es insensato y culpable: Dios le castigará en el día de su justicia” p. 223

“Al igual que el suicida, el duelista se encontrará marcado con sangre cuando comparezca ante Dios, y para ambos el Juez Soberano se reserva castigos duros y largos” p. 257

“Si no lo aprovecha, entonces será castigado con la pérdida o perversión de la facultad que le fue concedida y que, en este caso, los Espíritus malignos aprovechan para obsesionarlo y engañarlo, sin perjuicio de las aflicciones reales con que Dios castiga a los siervos indignos y a los corazones que el orgullo y el egoísmo han endurecido” p. 449-450.

3 ¿KARDEC FUE SECRETARIO DE LOS ESPÍRITUS, CODIFICADOR O EL FUNDADOR DEL ESPIRITISMO?

Como está muy explícito en el capítulo anterior y en toda la presente colección, es necesario desmitificar y desacralizar el espiritismo y Kardec, con el fin de quitar toda la vestimenta mítica que lo rodea. Comprender el carácter humano del Espiritismo es entender a Kardec como el diseñador y constructor inicial de esta obra. Su historia pedagógica y científica corresponde a un ser humano que busca la verdad y utiliza los medios disponibles para alcanzar sus objetivos.

Cuando se tiene una perspectiva religiosa, dogmática y mesiánica de cualquier fenómeno humano, se crea una divinidad que utiliza de un

ser humano para transmitirle un mensaje sagrado que debe servir a un pueblo o a todo el planeta. El espiritismo está lejos de tener ese carácter sacro, a pesar de los intentos que la mayor parte del movimiento espírita le imprime, desde una perspectiva mitológica de la tercera revelación, que Kardec intentó poner este término en tonos de cientificidad y progreso humano, no de una magia divina que resuelve los problemas humanos.

Es cierto que Kardec decía que su trabajo era de organizador y que la esencia de la filosofía espírita es el fruto exclusivo de los espíritus. Sin embargo, veremos que su papel fue mucho más que el de un organizador, de un burócrata de la espiritualidad, fue el de un filósofo-educador que conoció una realidad, extrajo conocimiento de ella y desde allí construyó una escuela de pensamiento que pocos filósofos tuvieron el coraje de enfrentar. Sí, ese es el verbo. Kardec tuvo que enfrentar el escepticismo de la mayoría de los intelectuales de su tiempo; tuvo que enfrentar a la furia de los religiosos; se enfrentó a varios reveses personales, profesionales y sociales para continuar lo que él entendía como una revolución del pensamiento, la moral y la ciencia.

El espiritismo tiene características al mismo tiempo distintas y coincidentes con las de otras

escuelas filosóficas. El principal punto innovador y revolucionario del espiritismo es la cuestión del espíritu. Es cierto que muchos filósofos, creencias religiosas y corrientes espiritualistas ya han concebido la existencia del espíritu, pero ninguno ha traído un enfoque como el de Kardec, en el cual el espíritu es llevado al centro de la ciencia y de la filosofía; ningún enfoque concibe el espíritu como un fenómeno natural, como es el ser humano. Esta es la revolución espírita. Las consecuencias de esta revolución, de este “hallazgo” de Kardec son numerosas, ya que saca a la luz una realidad natural que aún no ha sido explorada de forma sistemática, didáctica y científica.

La obra considerada como un hito del inicio del espiritismo, *El libro de los espíritus*, es un conjunto de preguntas, respuestas y comentarios que permean varias dudas sobre el pasado, presente y futuro de la humanidad, su esencia, función en la creación divina y las relaciones humanas y sociales a las que estamos sometidos.

Kardec desarrolló una metodología para adquirir el conocimiento de la realidad espiritual, de esta forma, fue mucho más allá de secretariar a los espíritus. Nada vino listo y terminado, fue un proceso de construcción dialógica entre él y los

espíritus para desarrollar las mejores herramientas. Aunque se tratara de "aprender de los espíritus", era necesario comprender el proceso mediúmnic, reconocer las habilidades mediúmnicas en las personas, investigar si existen fraudes, y también desarrollar ideas y preguntas para dialogar con esa fuente de conocimiento. Todo esto lo inserta no como un profeta que recibe un mensaje divino y necesita comunicarlo a su comunidad, sino como un investigador de la realidad natural que se enfrenta a un fenómeno capaz de cambiar el curso de la comprensión de la vida.

"Fue en esas reuniones que comencé mis estudios serios sobre el espiritismo, aún menos por medio de revelaciones que por observaciones."

"Uno de los primeros resultados que obtuve de mis observaciones fue que los Espíritus, al no ser más que las almas de los hombres, no poseían ni sabiduría plena ni la ciencia integral; que el conocimiento que poseían se limitaba al grado de adelanto que habían alcanzado, y que su opinión sólo tenía el valor de una opinión personal. Reconocida desde el principio, esta verdad me preservó del serio obstáculo de creer en la infalibilidad de los Espíritus y me impidió formular teorías prematuras, basadas en lo que había sido dicho por uno o algunos de ellos."³¹

Un punto muy importante es que Kardec evita todo el carácter profético del Espiritismo. En varios puntos deja claro que toda la obra es el resultado de mucho trabajo, observaciones, estudios y aprendizaje con los espíritus. El espiritismo no surge de una experiencia mística, sino del estudio de diversas experiencias difundidas por todo el globo y que han sido examinadas y tratadas bajo el tamiz de la razón.

No encontró una fórmula para guiar a la humanidad por el camino de la salvación, tampoco escribió libros de autoayuda para dar consejos sobre cómo ser feliz en el mundo. Fue un observador de la interacción, las relaciones y las comunicaciones, así como de las consecuencias prácticas que podemos sacar entre los vivos y los muertos.

Al naturalizar a los espíritus, deduciendo que no son seres especiales y que son las almas de las personas que vivieron aquí, con virtudes y defectos, es decir, en proceso de evolución, deja su primera huella como autor del espiritismo.

Kardec se enfrenta todo el tiempo a cuestionadores, detractores y calumniadores, siempre responde con gran cuidado y celo, buscando siempre la razón y sus hallazgos como medio de respuesta a estas personas. Kardec nunca impuso

una verdad inexorable, en el sentido de que, o la humanidad sigue al espiritismo, o estará en un infierno sin retorno. Eso ni siquiera está en cuestión en la obra, mucho menos en los diálogos que tuvo con la sociedad acerca del espiritismo.

Además, Kardec fue un centralizador en este trabajo. A pesar de contar con muchos colaboradores y colaboradoras, médiums o no, fue él quien dio la última palabra sobre lo que se publicaría en la Revista Espírita, lo que sería una reunión seria – desde el punto de vista espírita – así como también fue él quien dictó los rumbos del movimiento espírita, tanto en sus alrededores como en lugares lejanos. A pesar de toda la centralización de las acciones, en ningún momento se revistió de un carácter especial o infalible, por el contrario, todo parece haberse hecho por celo y respeto a lo que se estaba construyendo.

Las cartas de Kardec, que están en proceso de transcripción y traducción, a través del **Proyecto Allan Kardec** de la Universidad Federal de Juiz de Fora, demuestran bien el alcance de sus acciones. Esas cartas también demuestran el prestigio que tenía entre los que tenían en cuenta el espiritismo. Recibía solicitudes de mediación para reuniones

entre personas desconocidas, recibía solicitudes de mediación para que las personas consiguieran trabajo, o para mejorar la salud. Incluso frente a todo este prestigio, no hay indicios de ningún favoritismo personal o de que haya extrapolado la centralización de sus acciones a una forma dictatorial o incluso mesiánica. Lo que sí existen son registros de un hombre que trabajó tan duro como pudo para llevar a cabo una obra de gran importancia para la humanidad, y sin embargo tuvo la humildad de ser lo más discreto posible.

Por lo tanto, el fundador del Espiritismo fue un hombre muy trabajador que trató todo el tiempo de enfatizar el mensaje más que el mensajero.

APRENDA MÁS

El Proyecto Allan Kardec, de la Universidad Federal de Juiz de Fora, pone a disposición de la sociedad cientos de manuscritos y documentos originales de Kardec. En su sitio web hay documentos originales, transcripciones en francés y la traducción al portugués de estos documentos, que se componen de cartas, borradores, comunicaciones, en fin, diversos documentos históricos a los cuales se puede acceder de forma gratuita.

4 EL PAPEL Y EL CARÁCTER DE LA SOCIEDAD PARIENSE DE ESTUDIOS ESPÍRITAS (SPEE)

La fundación de la SPEE, Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, tuvo lugar el 1er de abril de 1858 por decisión de Allan Kardec y algunos amigos. Llevaban seis meses reuniéndose los martes por la noche en la residencia de Kardec, cuando se dieron cuenta de la precariedad del espacio para albergar a todos los interesados. Al anunciar su creación en la



*A Monsieur le Recteur de l'Université
de la Ville de Paris*

Allan Kardec

*Je soussigné fondateur de cette
Société de la Ville de Paris qui ont
l'honneur de vous adresser
ce jour-ci pour la première fois
cet ouvrage de mon genre de travail
qui sera parvenu de vos mains
par vos soins et sous l'égide
de l'Université de Paris.*

*Je prie Monsieur le Recteur de
vouloir agréer respectueusement
salutations de la Société*

*Je suis très honoré de
vous adresser ce travail
Allan Kardec*

Paris le 1er avril 1858

Carta de Allan Kardec con la solicitud de autorización para fundar la SPEE

Revista Espírita de mayo de 1858, dice:

La Sociedad, cuya formación nos complace anunciar, compuesta exclusivamente de personas serias, libres de impedimentos y animadas por el sincero deseo de ser aclaradas, ha contado, desde el principio, entre sus asociados, con hombres eminentes por su conocimiento y posición social. Está llamada – de esto estamos convencidos – a prestar servicios incontestables a la comprobación de la verdad.

El codificador había publicado, un año antes, *El libro de los espíritus*, al que sería sucedido, en 1861, por la publicación de *El libro de los médiums*. *El libro de los espíritus* resultó del esfuerzo personal de Allan Kardec en la recopilación y análisis de las comunicaciones de los espíritus que obtuvo directamente de los médiums o recibió de diversas fuentes y lugares. Las reediciones a partir de entonces, así como la publicación de la siguiente obra, *El libro de los médiums* y las demás, tendrían en la SPEE una especie de laboratorio donde se realizarían los

¿SABÍA USTED?

La 2ª edición de *El libro de los espíritus* prácticamente duplicó el número de preguntas. Pasó de poco más de 500 en la 1ª edición a 1.019 preguntas en la 2ª edición, número que se mantuvo en las ediciones posteriores.

análisis, las reflexiones, los diálogos entre los médiums y los espíritus y las profundizaciones, con muchos beneficios para las obras.

De un tiempo a esta parte, en vista de la importancia que adquirió la SPEE y de cómo contribuyó como modelo a la fundación de otras semejantes en Francia y fuera de ella, se empezó a realizar una comparación simbólico-afectiva entre la SPEE y las sociedades que llegaron a ser conocidas, especialmente en Brasil, como centros espíritas, de ahí la afirmación de que la SPEE fue “el primer centro espírita de la historia”. Tal afirmación, aunque sencilla, no corresponde a la realidad de los hechos, es decir, existen profundas diferencias entre la estructura y los objetivos definidos para la SPPE y los que orientan a los centros espíritas, como se verá más adelante, especialmente después de que los centros asumieran el perfil religioso, casi estándar en la actualidad.

Reglamento de la SPEE

Comentando ligeramente el reglamento de la SPEE en la Revista Espírita de mayo de 1858, Kardec aclara parte de sus objetivos:

"Su reglamento orgánico le asegura una homogeneidad sin la cual no hay vitalidad posible; se basa en la experiencia de los hombres y de las

cosas, y en el conocimiento de las condiciones necesarias para las observaciones que son objeto de sus investigaciones. Al venir a París, los extranjeros que se interesan por la Doctrina Espírita encontrarán, así, un centro al que podrán acudir para obtener información, y donde también podrán comunicar sus propias observaciones".

Registra el primer artículo del reglamento de la SPEE, según *El libro de los médiums*: "La Sociedad tiene como objeto el estudio de todos los fenómenos relacionados con las manifestaciones espíritas y sus aplicaciones a las ciencias morales, físicas, históricas y psicológicas". Lo explicamos: el predominio de las bases científicas, especialmente por el método de observación y estudio racional de los fenómenos mediúmnicos, no solo se estableció sino que se mantuvo como un objetivo de la SPEE durante todo el tiempo de su existencia bajo Allan Kardec.



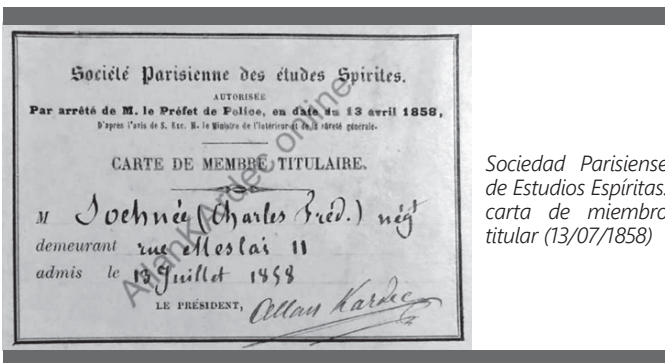
*Palais Royal, París:
aquí funcionó inicialmente la SPEE.*

Junto a eso, algunos de los rasgos estructurales daban, como de hecho dieron, la sensación de sociedad cerrada a la SPEE: así solamente eran admitidos como socios los simpatizantes de la doctrina, excluyendo así a los curiosos y a los opositores al espiritismo.

Todos los candidatos a miembros deberían ser aprobados por la junta directiva después de ser presentados por dos miembros, bajo estricta observancia de sus convicciones y conocimientos doctrinarios. Comenzaban como socios libres, es decir, sin derecho a voto en los asuntos de la sociedad y, al cabo de un año, se someterían a una nueva deliberación, en la cual podrían convertirse en socios titulares.

Con relación las sesiones de la SPEE, siempre eran privadas o generales, es decir, admitían la presencia únicamente de sus miembros. No había, por lo tanto, sesiones públicas. Las personas ajenas a la sociedad podían participar en las sesiones generales, cuando aprobadas por el presidente, en la condición de oyentes, sin derecho a manifestarse.

Las comunicaciones mediúmnicas, obtenidas por médiums de otras sociedades, para ser leídas y apreciadas en la SPEE necesitaban la aprobación del presidente y las que se obtenían en las sesiones de la SPEE le pertenecían a ella y no al médium que las



Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas: carta de miembro titular (13/07/1858)

obtenía. Este último, si lo deseaba, podía hacer una copia del mensaje y conservarlo consigo, pero sólo la SPEE podía hacer uso público de ella.

En términos generales, estas eran las características de la SPEE. Sirvió de modelo para algunas de las instituciones que se crearon en Francia y en otros países, especialmente aquellas que evolucionaron de la condición de grupos familiares a sociedades de estudio e investigación, muchas de las cuales se mantuvieron en la línea de acción establecida por la SPEE.

La SPEE y los centros espíritas

Los centros espíritas, como se les conoce hoy, siguieron un camino diferente al de la SPEE y

tuvieron su desarrollo a partir de la característica básica de una entidad abierta que asumieron, es decir, de libre participación de sus frequentadores, incluso sin la obligación de hacerse socios, aunque esta condición sea deseable. En lugar de dedicarse a estudios e investigaciones basadas en el fenómeno mediúmnico sobre bases científicas, los centros espíritas de nuestro tiempo actúan, podría decirse, como prestadores de servicios a la sociedad, bajo la bandera de la gratuidad, es decir, sin intereses pecuniarios para sí mismos y para sus dirigentes.

Es posible observar una línea de desarrollo progresivo de los centros espíritas, desde sus primordios, como un camino en el cual las actividades fueron incorporadas a medida que demostraron ser efectivas: prácticas como pases, sesiones de desobsesión, estudios regulares, apoyos asistenciales, conferencias públicas y muchas otras acciones terminaron formando el tejido que hoy conforma el centro espírita y a través del cual ofrece visibilidad a la sociedad de la que forma parte.

Para la mayoría absoluta de los centros espíritas, no existe el objetivo de reproducir el perfil de la SPEE, ni de seguir los objetivos propuestos. Son, desde el origen, sociedades distintas, teniendo en común solamente el hecho de que siguen la propuesta

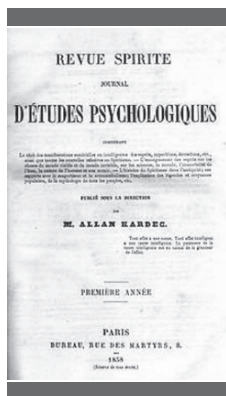
de comunicación y práctica de acuerdo con lo que orienta la filosofía espírita contenida en *El libro de los espíritus* y obras derivadas.

Así, la SPEE fue la primera institución espírita de la historia que se formalizó oficialmente, con fines definidos de investigar, estudiar y desarrollar el conocimiento espírita, de acuerdo con su libro inicial. Paralelamente, se desarrolló otro tipo de sociedad, que llegó a ser conocida como centro espírita, con sus propios objetivos. La primera era de carácter cerrado y privado, la segunda de carácter abierto y público.

5 EL PAPEL DE LA REVISTA ESPÍRITA

En sus primeras palabras para presentar la Revista Espírita, Kardec evoca la necesidad de estudiar y profundizarse cada vez más en los fenómenos espíritas. De la misma manera que el magnetismo, dice, los fenómenos espíritas están en la naturaleza, por lo que son pasibles de ser estudiados, experimentados y, a partir de ahí, sacar conclusiones sobre esos estudios.

Como es bien sabido por la gente de ciencia, es necesario que cada campo de estudio tenga



un periódico para publicar, debatir, demarcar y demostrar a la sociedad que este campo de estudio es importante. Kardec lo deja explícito:

"No se puede contestar la utilidad de un órgano especial, que ponga al público al día de los avances de esta nueva Ciencia, y lo prevenga contra los excesos de la credulidad, así como del escepticismo. Es este vacío que nos proponemos llenar con la publicación de esta Revista, con el objetivo de ofrecer un medio de comunicación a todos los que se interesan por estas cuestiones, conectando, a través de un vínculo común, a aquellos que comprenden la Doctrina Espírita desde su verdadero punto de vista moral: la práctica del bien y de la caridad evangélica hacia todos."³²

Es por esa motivación que Kardec publica, en enero de 1858, el primer volumen de La Revista Espírita, la cual se convierte en el principal medio de comunicación de Kardec con la sociedad, no solo con los grupos espíritas, sino con gente de ciencia, intelectuales y todo tipo de curiosos acerca de los fenómenos espíritas.

Otro punto importante es que se convierte en una especie de adelanto de lo que serían los libros publicados por Kardec. *El libro de los médiums*, por ejemplo, tiene extractos y capítulos que fueron publicados con anticipación en la Revista Espírita y

que fueron revisados, modificados y actualizados para ser incluidos en el libro.

Como vimos en el capítulo sobre la contextualización de Kardec, para constituir una ciencia y tener credibilidad ante “los hombres de ciencia”, la Revista Espírita es, quizás, el vehículo de comunicación más importante para la construcción de esa nueva ciencia que se estaba construyendo. No se trata de menospreciar los libros, pero no se puede hacer ciencia sin un periódico de difusión, comunicación e interacción entre sus pares.

La Revista Espírita es *“una tribuna libre, en la cual la discusión jamás se desviará de la más estricta conveniencia”*³². Esta tribuna fue un llamado a la construcción, a la discusión en torno al fenómeno espírita; cómo desarrollar y solidificar las ideas espíritas, para que la propuesta de naturalizar el fenómeno espírita sea más rápida y con más fundamento teórico y moral, lo que siempre fue la consecuencia que Kardec buscó.

La Revista Espírita, como publicación de rápido alcance, trajo varios textos hipotéticos para la reflexión y construcción de ideas sobre diversos puntos que luego aparecían en libros, de forma más detallada y explicada.

“Todos comprendieron que es toda una ciencia la que se funda, toda una filosofía, un nuevo orden de ideas³³.”

Es en la Revista Espírita que Kardec habla por primera vez de las fases del Espiritismo. En la conclusión de 1858 ya se menciona dos fases: curiosidad y la filosófica. Luego, en varios números, profundiza más esta idea y la desarrolla un poco mejor en 1863. Digo un poco mejor porque no desarrolló plenamente cada una de las fases por las cuales pasó y pasaría el espiritismo.

Como otro ejemplo, Kardec anticipa el capítulo *carácter de la revelación espírita* en septiembre de 1867, pocos meses antes de la publicación en La Génesis. Asimismo, durante el año 1868, continuó escribiendo sobre la obra, publicada en enero de este año, y anticipando la segunda edición durante el año 1868.

Kardec publicó la revista mensualmente desde enero de 1858 hasta el mes de su muerte, en marzo de 1869. Se convierte en una obra de fundamental importancia para entender el espiritismo como un campo de conocimiento que estaba en pleno vigor de crecimiento, tanto en términos de contenido como de movimiento de ideas. La revista llegaba

a los más variados puntos del planeta de forma rápida y periódica. De la misma manera, se sumaba a tantas otras publicaciones periódicas que trataban la cuestión del espíritu, formando parte de un movimiento en torno a los estudios espirituales y a diversas publicaciones que existían, principalmente en lengua inglesa.

Después de la muerte de Kardec, la revista, así como el movimiento espírita, pasaron por transformaciones y disensiones entre sus miembros. El liderazgo y la centralización de Kardec se diluirían en los intereses difusos de los continuadores, y Pierre Gaëtan Leymarie fue la figura principal de los cambios de rumbo. Después de varias maniobras, asumió, individualmente, todo el espolio del espiritismo, dejando a su gusto personal la continuidad de la Revista Espírita, que comenzó a publicar artículos de contenido místico y, muchas veces, contrarios a los fundamentos del espiritismo. Aunque Amélie Boudet haya iniciado los cambios, pero con la intención de mantener el legado de Kardec y su deseo de descentralización, ella misma fue víctima de las maniobras de Leymarie.

Después de varios cambios en el rumbo del movimiento espírita (lea en el capítulo VII), la Revista Espírita pasó por las mismas etapas de cambio y

declinación de importancia para la sociedad, que para el movimiento espírita. Si en la época de Kardec era un periódico bien considerado, leído y debatido por personas que querían comprender lo que es el fenómeno espírita, después de su muerte, pasó a formar parte de la lista de publicaciones místicas y de interés financiero por parte de sus líderes.

Es necesario comprender, por lo tanto, que la Revista Espírita – de los años 1858 a 1869 – tiene una importancia fundamental en la comprensión del proceso de construcción continua del espiritismo. Una escuela de pensamiento, o una filosofía, o una ciencia, no se da por decreto, sino por procesos de construcción de conocimiento acerca del objeto de estudio y sus consecuencias para la humanidad, y la Revista Espírita es parte fundamental de esto.

6 LAS OBRAS BÁSICAS

Destaque de los libros más importantes desde el punto de vista de la lógica pedagógica del espiritismo

Como ya se escribió en esta obra, la mayor preocupación de Kardec siempre fue la educación. Desde su formación intelectual, su profesión de maestro y el descubrimiento de la realidad espiritual, siempre ha considerado la educación como el medio más eficaz para el desarrollo humano. El progreso del ser se opera a partir del aprendizaje en las infinitas experiencias vividas durante las reencarnaciones. Esto se debe entender desde una perspectiva educativa acerca de lo que es la vida y su significado.

Como sabemos, los espíritus nos enseñaron que todos fuimos creados *simples e ignorantes*, por

lo tanto, con todo un universo para ser aprendido y experimentado, el Sr. Kardec entonces desarrolla sus obras con un interés primordial en educar a las personas para la revolución que trae el espiritismo. En ningún momento hace prosélitos, al contrario, lo combate. En todo momento, Kardec nos llama a la necesidad de aprender y aplicar el aprendizaje al bien común. Educar para la realidad espiritual no es la búsqueda frenética de la conversión de las personas a una secta o religión, sino llevar a la luz lo que antes era oscuro y develar una realidad que antes estaba restringida en los dominios de la fe, y que con la ciencia espírita fue revelada.

La vasta obra de Kardec merece ser explorada minuciosamente para una comprensión de su legado. Para el presente texto, haremos algunas consideraciones acerca lo que el lector debe priorizar como las primeras obras en ser leídas para conocer las principales ideas sobre el espiritismo. No es oportuno aquí profundizar en cada una de sus obras, pero haremos una pequeña interlocución entre Kardec y aquellos que quieran dar sus primeros pasos en el estudio del espiritismo.

Existe un debate dentro del movimiento espírita sobre si la primera obra en ser leída sería El libro de los espíritus o Qué es el espiritismo. Unos pocos

todavía dicen que debemos comenzar por El libro de los médiums, pero solo aquellos que ingresan al espiritismo a través de los procesos mediúmnicos que les afectan.

Qué es el espiritismo

Por tratarse de una obra y una colección introductoria sobre Kardec y el espiritismo, el primer libro que conoce los principios del espiritismo es *Qué es el espiritismo*. Esta como lectura inicial es una recomendación del propio fundador del espiritismo, ya que contiene las ideas principales, así como una didáctica inicial de diálogos para dirimir dudas sobre el espiritismo. Además, resume El libro de los espíritus y *El libro de los médiums*.

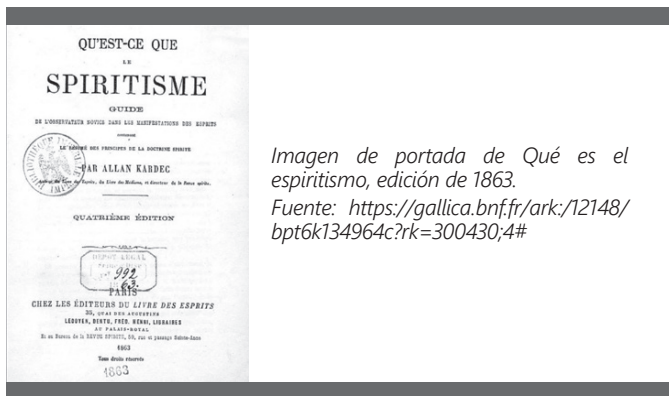


Imagen de portada de Qué es el espiritismo, edición de 1863.

Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k134964c?rk=300430;4#>

Qué es el espiritismo también tiene, de una manera más directa, conceptos que fueron contruidos en otras obras, pero que aquí están de manera más directa, más práctica. Es donde encontramos a un Kardec más pragmático, más directo, sin rodeos y dispuesto a continuar su camino, sin molestarse por personas frívolas que quieren tumultuar o por curiosos que quieren algo más rápido para entender el espiritismo.

El libro de los espíritus

A continuación, es de suma importancia leer *El libro de los espíritus*. Contiene, de manera muy amplia, las ideas centrales del espiritismo, los fundamentos científicos y filosóficos que lo orientan. Para un lector desprevenido, es una sorpresa encontrarse con una obra que tiene más de mil preguntas y respuestas sobre diversos temas de interés para la existencia humana. Kardec también contribuye, además de la organización del libro, con comentarios sobre la respuesta de los Espíritus, así como también realiza una disertación sobre el espiritismo en sí en la introducción de la obra. Es una obra monumental, ya que quien la lee por primera vez se enfrenta a tantas reflexiones que nos son queridas, con tantas preguntas interesantes

y respuestas muy aclaradoras, que, al final de la lectura, parece crear un *looping* en nuestra mente, con la necesidad urgente de releer... releer...

No es de extrañar que sea la primera obra. Es fruto de la investigación y la curiosidad. ¿Quién no tiene preguntas que hacer a los espíritus? ¿Quién no tiene cuestionamientos que sentimos que aún no están aclarados? Todos nosotros los tenemos. Kardec, brillantemente, construyó una obra a partir de esa premisa de curiosidad y necesidad de conocer los meandros de la vida y de la existencia, e incluso logró escribir un libro didácticamente interesante que, a partir de él, el espiritismo sería lanzado al mundo como una escuela de pensamiento que tiene una gran contribución para la comprensión del mundo.

PHILOSOPHIE SPIRITUALISTE

LE LIVRE
DES ESPRITS

SUMMAIRE
LES PRINCIPES DE LA DOCTRINE SPIRITE
DE L'INSTRUCION DE L'AME, LA VIEUX DES MORTS ET LEUR SORTIR
DES UN MONDE, LES UN MONDES, LE UN GLOBE ET LE UN
PIREAU DE L'ASTUCE DE L'ASTUCE
NOTA: L'enseignement donné par les esprits supérieurs
à l'égard de leurs médiums

REVUE ET CORRIGEE
PAR ALLAN KARDEC



SEPTIEME EDITION

PARIS
DIDIER ET C^e, LIBRAIRES-ÉDITEURS
23, QUAI DES ORFÈVRES
AMBASSADE, LIBRAIRIE, ÉDITEUR D'AMÉRIQUE, SA
43 PALAIS-ROYAL
Et se trouve à la BIBLIOTHÈQUE, de la Cour de Cassation
1862

Revue et corrigée.

Imagen de portada de El libro de los espíritus, edición de 1862.

Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k134964c?rk=300430;4#>

El libro de los médiums

Un tercer libro, y muy importante, dentro de la bibliografía de Kardec, es *El libro de los médiums*, que él llamó como complemento de *El libro de los espíritus*, y que es de suma importancia para los que estudian y practican la mediumnidad desde la perspectiva espírita. Es decir, contiene la explicación teórica de varios fenómenos que fueron observados por Kardec y a partir de las instrucciones que los espíritus les transmitieron. También contiene conceptos y categorización de los(as) médiums, según las manifestaciones mediúmnicas. También trata de la cuestión moral del médium, de los peligros de una mediumnidad frívola. De todos

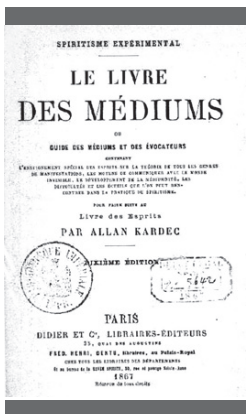


Imagen de portada de El libro de los médiums, edición de 1867.

Fuente: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k324491w?rk=536483;2>

modos, es un manual práctico de la mediumnidad, tanto para médiums como para estudiantes de fenómenos espíritas.

Kardec escribe entonces una obra fundamental para la comprensión del espiritismo, formando con *El libro de los espíritus*, la base fundamental de su comprensión..

La génesis

Para concluir, se recomienda La génesis, además de ser el último libro publicado, pero no la última obra, es de suma importancia para comprender el enmarañado que es el espiritismo. Es un libro en el cual Kardec parece querer culminar las principales ideas del espiritismo, y al mismo tiempo traer nuevas hipótesis teóricas sobre la génesis terrestre, los milagros de Jesús y las predicciones. Para esto, retoma y profundiza la cuestión de la revelación espírita, la divinidad y el bien y el mal para iniciar su teoría acerca de la génesis terrestre. En la segunda parte, explica la visión espírita de los milagros, desmitificándolos y diciendo que si “hay hechos que no comprendemos, es porque aún nos faltan los conocimientos necesarios.³⁸” De esta forma, Kardec busca llevar a los fenómenos naturales, y pasibles de explicación, todo lo que es considerado maravilloso y

№ 8506326

LA GENÈSE

LES MIRACLES ET LES PRÉDICTIONS

SELON LE SPIRITISME

PAR

ALLAN KARDEC

Auteur du Livre des Esprits

Le lecteur voudra voir le résultat
de l'enseignement donné et com-
prendre les Esprits.

Le présent est destiné à servir
de guide dans la pratique du spiri-
tisme.

Il est publié par la Société de spi-
ritisme, 12, rue de Valenciennes, à
Paris, et par son représentant.

Paris, le 10 mai 1868.

PARIS

LIBRAIRIE INTERNATIONALE

ET BUREAU SPIRITISME

A. LACROIX, VERMOREL ET C^o, ÉDITEURS

à BRUGES, à LILLE ET à LYONS

12, rue de Valenciennes, 12, rue de Valenciennes, 12, rue de Valenciennes

1868

Revue de tous les jours.



Imagen de portada de La génesis, edición de 1868.

Fuente: https://numelyo.bm-lyon.fr/f_view/BML:BML_00GOO0100137001101529597/IMG00000009

sobrenatural. Luego pasa a dar explicaciones, a la luz de la ciencia de la teoría espírita, sobre los milagros contenidos en el evangelio. En la tercera parte, intenta explicar las predicciones desde la perspectiva espírita, diciendo que el progreso espiritual es la clave para ver más lejos y estar consciente de los acontecimientos, antes de que los espíritus aún en una escala inferior puedan ver. Quitale el carácter místico y le inserta un carácter de progreso.

Kardec termina el libro con una mezcla de ufanismo y ciencia de la realidad. Primero piensa que los progresos de su tiempo fueron suficientes para que la humanidad diera pasos rápidos hacia un mundo de felicidad, y al mismo tiempo dice que el

progreso moral es la clave para asegurar la felicidad futura de la humanidad. Sintetiza bien la cuestión del progreso irreversible y el papel del espiritismo:

*"El espiritismo no creó la renovación social, porque la madurez de la humanidad hace que esa renovación sea una necesidad. Por su poder moralizador, por sus tendencias progresistas, por la elevación de sus propósitos, por la generalidad de las cuestiones que abarca, el espiritismo es, más que todas las demás doctrinas, capaz de apoyar el movimiento regenerador."*³⁵

De esa forma, conocer *La génesis*, es encontrar un libro que intenta resumir y señalar el futuro de la humanidad, y el papel del espiritismo en ese futuro.

Sobre este libro, recomendamos la edición de la FEAL (Fundación André Luiz), publicada por primera vez en 2018, basada en la obra original de Kardec, es decir, de la primera a la cuarta edición, que son idénticas, sin cambios. Esto se debe a que, después de la investigación de Simone Privato, solo tenemos la prueba de que Kardec fue el depositario en la Biblioteca Nacional de Francia de *La génesis* hasta la 4ª edición, dejando dudas sobre la 5ª edición en adelante. Así que, ante una posible manipulación a partir de la 5ª edición, recomendamos la referida publicación, y la misma cuenta más sobre la

investigación y la controversia. En el momento de escribir este libro, solo la FEAL había publicado la obra original en portugués.

Como se dijo anteriormente, la bibliografía de Kardec es vasta y muy rica, sin embargo, para el lector que se está adentrando en el espiritismo y desea conocer sus fundamentos, estas obras mencionadas anteriormente son más que suficientes para iniciar ese proceso.

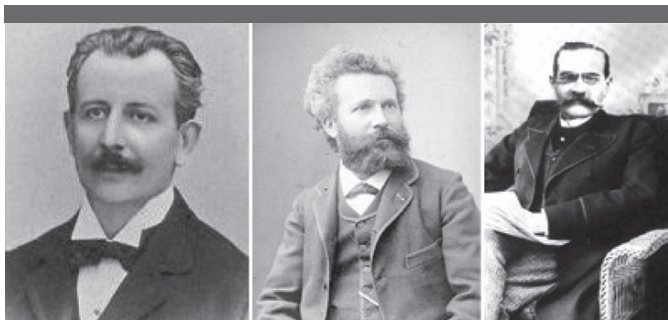
Desde el punto de vista del estudio del espiritismo, es difícil decir las obras más importantes y señalar solo tres o cuatro, ya que, dependiendo del área de interés, otros libros pueden ser más importantes. Para los que estén interesados en el estudio de la moral, además de El libro de los espíritus, que contiene sus fundamentos, también se puede estudiar *El evangelio según el espiritismo* e incluso *El cielo y el infierno*. Para aquellos que quieran dedicarse a los estudios históricos, la *Revista Espírita* es fundamental, además de su importancia mencionada en el capítulo dedicado a ella.

7 **LOS CONTINUADORES DE KARDEC**

El corazón de Allan Kardec venía mostrando signos de debilidad desde hacía algunos años, pero fue en la mañana del 31 de marzo de 1869 que se detuvo definitivamente, llevándose el cuerpo al suelo y provocando la partida del espíritu inmortal después de casi 65 años de vida física.

Legó a la humanidad un patrimonio extraordinario, especialmente moral e intelectual. Su esposa – “mi querida Amélie”, como a menudo se refería a ella en las cartas que le escribía – estuvo por delante del patrimonio, junto con algunos miembros del equipo de Allan Kardec, hasta poco después de constituir la estructura legal y administrativa que lo llevaría

adelante. Al mismo tiempo, numerosos personajes del entorno cercano y lejano fueron asumiendo y lejano fueron asumiendo espontáneamente la condición de protagonismo como continuadores de la obra, especialmente en los campos filosófico y científico. Entre estos, se destacan tres nombres: Gabriel Delanne, Camille Flammarion y el entonces joven Léon Denis, cuya obra intelectual adquirió un enorme protagonismo con el tiempo.



Gabriel Delanne, Camille Flammarion y Léon Denis

En varios momentos de su vida ya en la condición de fundador del Espiritismo, Allan Kardec registró su visión y sus preocupaciones sobre el futuro de la obra, exponiendo directrices con esta finalidad. Cuando ocurre su fallecimiento, su esposa y heredera Amélie Gabrielle Boudet gozaba de buena salud y lucidez a la edad de 74 años.

La SPEE se mantuvo con sus principales atribuciones, y luego se constituyó la Sociedad Anónima del Fondo General y Central del Espiritismo, que se encargaría de la difusión de la doctrina, de la edición de los libros de autoría de Allan Kardec y de otras obras, así como del mantenimiento de la Librería Espírita y de la publicación de la Revista Espírita.

Los tres primeros administradores elegidos de la Sociedad Anónima fueron Armand Desliens, que también era secretario general de la Revista Espírita, Jean Marie Tailleur y Edouard Mathieu Bittard. Amélie Gabrielle Boudet, junto con Gustave Achille Guilbert, se hizo cargo del Consejo Superior.

Desde sus primordios, la Sociedad Anónima se enfrentó a serias oposiciones, especialmente

CURIOSIDAD

Allan Kardec comprendió que debía sucederle, después de su muerte, una comisión. Registró, entonces: En lugar de un solo comandante, la dirección se confiará a una comisión central permanente, cuya organización y responsabilidades se definirán de tal manera que no den lugar a arbitrariedades. Esta comisión estará compuesta por un máximo de doce miembros titulares, que deberán cumplir, a tal efecto, determinadas condiciones indispensables, e igual número de consejeros³⁶.

bajo el argumento de no cumplir fielmente con los preceptos establecidos por Allan Kardec en el documento Constitución del espiritismo, de 1868, contenido en el libro Obras Póstumas.

En 1871, Desliens renunció y fue reemplazado por Pierre Gaetan Leymarie, un antiguo miembro y médium de la SPEE, bajo el cual la Sociedad Anónima sufriría profundos cambios a lo largo de los años, como por ejemplo, la introducción de doctrinas espurias, como las de Roustaing contenidas en la obra *Los cuatro Evangelios*, y la de Madame Blavatsky, la *Teosofía*, además, es inevitable registrar, de las desviaciones en el ámbito económico-financiero.

Cuando en París se extinguió la Sociedad Anónima para la continuidad de las obras de Allan Kardec, totalmente envuelta en deudas y con profundas desviaciones doctrinarias, también desapareció la obra de Roustaing, obra que había sido revivida, cabe destacar, después de un período de 14 años de ostracismo, bajo la complacencia de Leymarie y el uso indebido de la Revista Espírita para difundirla.

Roustaing, sin embargo, reaparecería en Brasil, en paralelo con el crecimiento de los seguidores

del espiritismo en la década de 1870. Los pocos creyentes roustaingistas reivindicaban un lugar para su líder junto a Kardec, siguiendo el ejemplo de lo ocurrido en Francia. Sus principales núcleos fueron la Sociedad Espírita Fraternidad y el Grupo Sayão, ambos en Río de Janeiro. Cuando algunos de sus adeptos – siempre pocos y no aceptados por los espíritas – se transfirieron a la Federación Espírita Brasileña (FEB) en 1895, bajo el liderazgo de Bezerra de Menezes, las tesis roustaingistas y los propios seguidores fueron abrazados, encontrando así el campo fértil para la difusión en el país de la ideología constituida por sus ideas y creencias.

8 ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS "REENCARNACIONES" DE KARDEC



Pero, ¡ah! ¡La verdad no será conocida por todos, ni creída, sino dentro de mucho tiempo! En esa existencia no verás nada más que la aurora del

éxito de tu obra. Tendrás que volver, reencarnado en otro cuerpo, para completar lo que hayas comenzado y, entonces, te será dada la satisfacción de ver en plena fruición la semilla que hayas esparcido en la Tierra.

El dicho anterior fue escrito en una sesión en la casa del Sr. Baudin, el 17 de enero de 1857 en París, casi tres meses antes de la publicación de El libro de los espíritus. Las palabras son de Céforo que, en palabras de Kardec, “no era un Espíritu superior, sino muy bueno y muy benéfico”. Kardec las interpretó como una indicación de una futura reencarnación suya.

Tres años y pocos meses después del lanzamiento de El libro de los espíritus, precisamente el 10 de junio de 1860, un espíritu con el cual Kardec conversaba sobre la extensión de su obra le dijo, entre otras cosas: “Estarás ausente unos años, y cuando vuelvas, será en condiciones que te permitan trabajar desde una edad temprana”. Kardec no tuvo ninguna duda de que se trataba de un futuro retorno suyo a un nuevo cuerpo físico. Incluso calculó que reencarnaría a finales de aquel siglo o principios del siguiente.

La partida de Allan Kardec dio lugar a numerosas especulaciones sobre su regreso, cuándo se produciría y en la figura de quién se presentaría. La cuestión de su retorno al cuerpo físico ha sido objeto

de cuestionamientos desde hace muchos años y ya han surgido más de una docena de personas que, supuestamente, serían la reencarnación del codificador. Algunas, sin ninguna credibilidad, revelaron a sí mismas como Kardec; otras, por la acción de terceros, fueron señaladas.

La noticia más antigua que tenemos sobre una supuesta reencarnación de Allan Kardec fue proporcionada por Léon Denis, en su libro *El genio celta y el mundo invisible*. Se refiere a un francés de 30 años, nacido en la región de Le Havre, que habría nacido en 1897, por lo que sigue al pie de la letra el razonamiento del propio codificador en cuanto al momento de su posible regreso. Denis no dio crédito a la noticia y el asunto se cerró.

Brasil ha sido el país donde ocurren la mayoría de las noticias y especulaciones sobre la reencarnación de Allan Kardec. En la ciudad de São Paulo, Oswaldo Polidoro, nacido en el mismo año que Chico Xavier y desencarnado dos años antes que él, es decir, en 2000, decía ser no solo Kardec, sino también Moisés y otros. Fue el fundador de la secta del Divinismo.

CURIOSIDAD

Más de una docena de individuos ya han sido señalados como la reencarnación de Allan Kardec. Ninguno confirmado.

En Niterói, en el estado de Río de Janeiro, el profesor Erasto de Carvalho Prestes estaba seguro de que había conocido y muy bien al codificador regresado. ¡Era su padre! Sobre esto escribió un pequeño libro, que él mismo publicó por no tener un editor. Lo llamó *Eu conheci Allan Kardec reencarnado*.

En la ciudad de Birigui, en el estado de São Paulo, un caballero llamado João Lopes Hidalgo, agricultor, era considerado la reencarnación de Kardec. Al no tener la oportunidad de ir a la escuela, aprendió a leer y escribir teniendo el Cristo mismo como su maestro, como él dijo. Escribió un voluminoso libro titulado *Profecía natural mediante o Humano* en 1933 y en 1939 creó la Irmandade do Puro Cristianismo.

Nacido en 1910 en la ciudad de Pedro Leopoldo, Minas Gerais, el médium Francisco Cândido Xavier se convirtió en la mayor expresión del espiritismo en Brasil y en uno de los grandes nombres de la escena literaria mundial. Los que defienden que él es la reencarnación de Allan Kardec forman un grupo considerable y sus opiniones tienen más o menos los mismos argumentos. Se clasifican como "chiquistas" y asumen esta jerga, algunos incluso con cierta ironía. De este grupo emergen personas como la Dra. Marlene Rossi Severino Nobre, Weimar Muniz de Oliveira, Adelino da Silveira, Arthur Massena, Dr. Jarbas Leone Varanda y otros³⁷.

Arthur Massena, periodista, presidió la Sociedade de Medicina e Espiritismo de Río de Janeiro durante 30 años. Utilizaba el seudónimo de Milton de Andrade. Escribió un artículo publicado en el periódico *Desobsessão*, de Porto Alegre, en octubre de 1972, afirmando que Chico Xavier era la reencarnación de Allan Kardec, y en mayo de 1978 reforzó su opinión sobre la relación Chico-Kardec. La primera obra se titula *"Allan Kardec está reencarnado no Brasil como Chico Xavier"*, y la otra, *"Chico Xavier, o grande evangelizador"*.

En 1990, el Sr. Adelino da Silveira expresó su opinión favorable a través del libro *"Kardec prossegue"*, publicado en São Paulo, cuya portada presenta una fusión fotográfica de los dos personajes. Se trata de una obra sencilla en la que no se tiene en cuenta la racionalidad científica.

Con el título *"A Volta de Allan Kardec"*, el periódico espírita de Minas Gerais, en la edición de abril/mayo de 1998, publicó un mensaje psicografiado por Antônio Baduy Filho, cuya autoría se atribuye al Espíritu Hilário Silva. Fue recibida el 31 de octubre del año anterior, en la Confraternização de Mocidades e Madurezas Espíritas do Triângulo Mineiro en Ituiutaba, Minas Gerais. Este mensaje desencadenó una serie de manifestaciones favorables a la idea de una

reencarnación de Allan Kardec como Chico Xavier.

Las opiniones de la Dra. Marlene Nobre aparecen en la larga "entrevista" que concedió al periódico Folha Espírita, edición 291, de junio de 1998, del cual fue redactora jefe. Médica, fue cofundadora y presidenta de la Asociación Médica Espírita de Brasil durante muchos años. Dra. Marlene también concedió la entrevista para hablar sobre el tema a partir del mensaje "*A Volta de Allan Kardec*", recibido por el Dr. Antônio Baduy Filho. Según ella, desde los tiempos en que estudiaba medicina y frecuentaba el círculo de amigos de Chico Xavier, en Uberaba, estaba segura de que el médium era la reencarnación de Allan Kardec. Aunque era médica, no le preocupaba presentar evidencias científicas sobre el tema.

El tema de la reencarnación de Kardec, como se puede ver, ha tomado proporciones gigantescas y está presente, de forma insoluble, hasta los días actuales. La mayoría de los que combaten las opiniones proclamadas que él reencarnó en Brasil o en otras partes, entre los cuales se encuentran los espíritas laicos y los librepensadores, señalan el hecho de que en un asunto de esta importancia solo las pruebas o evidencias incontestables pueden llevar a una conclusión definitiva. Hasta ahora, no ha surgido ninguna evidencia.

9 CONCLUSIÓN

En su primera carta, fechada el 13 de agosto de 1831 a la que pronto se convertiría en su esposa, el joven Rivail escribió: "La señorita seguramente no se sorprenderá de no encontrar en esta carta el estilo que a menudo se emplea en tal ocasión; le confieso que no estoy acostumbrado a ello, y que no me siento dispuesto a demostraciones tan enfáticas, cuya realidad descansa sólo en un sentimiento que generalmente es muy fugaz".

Rivail se distanció de la fugacidad de las cosas a lo largo de su existencia física, evitándola y buscando realizar una obra con la marca de la permanencia. Pero, para su sorpresa, solo encontró esta obra después de los 50 años, al descubrir las

personalidades inteligentes que estaban detrás de las respuestas igualmente inteligentes dadas por las mesas giratorias.

¡Eureka! Rivail se reemplazó por Allan Kardec, una personalidad antigua y desconocida, que firmó una verdadera revolución en el campo de la espiritualidad. La obra que se inició con el explosivo *El libro de los espíritus* atribuyó el sentido de materialidad a los espíritus y a las almas, al mundo invisible y sus relaciones con el planeta y sus habitantes, comprendió la función de la mediumnidad en la evolución del ser humano, rescató sobre bases más amplias la tesis de la reencarnación, reflexionó sobre las leyes naturales, resaltó el carácter evolutivo de los seres inteligentes y rediseñó la Inteligencia Suprema, Dios, como base y principio de todo.

El período de 12 años entre la publicación del primer libro y la partida del fundador del espiritismo encontró en Kardec la disposición que lo llevó a erigir los pilares indispensables para sostener el edificio llamado espiritismo, estableciendo con racionalidad el sentido progresista del conocimiento agrupado en el siguiente lema: donde la ciencia avanzara, la doctrina se modificaría, porque el espiritismo camina paso a paso con el progreso.

Finalmente, con su partida, la continuidad de los conocimientos reunidos en las obras que componen el espiritismo seguiría por las manos de sus estudiosos y continuadores, siendo, por tanto, el edificio espírita un cuerpo en continuo perfeccionamiento.

INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS

Elias Moraes. *Contextualizando Kardec: do Século XIX ao XXI*. Editora Kelps, 2020.

Eric J. Hobsbawm. *A Era das Revoluções: 1789-1848*. Editora Paz e Terra.

Augusto Comte. *Discurso Sobre o Espírito Positivo*. Ed. EDIPRO

Charlie Huenemann. *Racionalismo*. Editora Vozes

Giovanni Reale e Dario Antiseri. *Filosofia: Idade Moderna. Volumen 2*. Paulus Editora

INDICACIONES DE SITIOS WEB DE INTERÉS

<https://cepainternacional.org/site/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Garcia, W. Kardec é razão, Ed. EME, 2ª, Capivari, SP, 2014
2. Seth Bastos, C. *Espíritos sob investigação: Resgatando parte da história* (p. 36). ©2022 CCDPE - ECM. Edição do Kindle.
3. Incontri, D. ABPE_siteArtigos Pestalozzi e Kardec.pdf (pampedia.com.br)
4. Seth Bastos, C. *Espíritos sob investigação: Resgatando parte da história* (p. 56). ©2022 CCDPE - ECM. Edição do Kindle.
5. Seth Bastos, C. *Espíritos sob investigação: Resgatando parte da história* (p. 31), ©2022 CCDPE - ECM. Edição do Kindle.
6. Lynn Hunt. *Política, Cultura e Classe na Revolução Francesa*.
7. Eric Hobsbawm. *A Era das Revoluções*.
8. Allan Kardec, *Minha primeira iniciação ao espiritismo: Obras Póstumas*. Brasília, Federação Espírita Brasileira. Traducción de Guillon Ribeiro, 2019, p. 226-230.
9. Comte, Auguste. *Curso de filosofia positiva*; Discurso sobre o espírito positivo; Discurso preliminar sobre o conjunto do positivismo; Catecismo positivista / Auguste Comte; selección de textos de José Arthur Giannotti; traducciones

de José Arthur Giannotti y Miguel Lemos. São Paulo: Abril Cultural, 1978.

10. **KARDEC, Allan.** *O espiritismo é uma Ciência Positiva.* Revista Espírita, Paris, Vol 7, p. 419-428, novembro, 1864. Disponível en: <https://www.febnet.org.br/wp-content/uploads/2012/06/WEB-Revista-Espirita-1864.pdf>.
11. **Heisenber, W.** *A Parte e o Todo: encontros e conversas sobre física, filosofia, religião e política.* Rio de Janeiro: Contraponto, 1996.
12. **Kardec, Allan.** *O livro dos espíritos.* Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra. Introdução, item IV, p. 39-40.
13. **Kardec, Allan.** *O livro dos espíritos.* Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Tradução: Evandro Noleto Bezerra. Introdução, item IV, p. 60.
14. **Kardec, Allan.** *O que é o espiritismo. O Maravilhoso e o Sobrenatural.* 56. ed. 1. imp. - Brasília: FEB, 2013 p. 59-61.
15. **Kardec, Allan.** *O livro dos espíritos.* Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra. Introdução, p. 40.
16. **Kardec, Allan.** *A gênese: os milagres e as predições segundo o espiritismo,* tradução: Carlos de Brito Imbassahy, Guarulhos, 2018, Fundação André Luiz. Cap. XIII, p. 272-273.
17. **Kardec, Allan.** *O que é o espiritismo. O Maravilhoso e o Sobrenatural.* 56. ed. 1. imp. – Brasília: FEB, 2013 p. 40.
18. **Kardec, Allan.** *O livro dos espíritos.* Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira. 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra, p. 111.

19. Kant, *Crítica da Razão Pura*, Introdução Item III, p. 47.
20. Kardec, Allan. *O livro dos espíritos*. Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra. Introdução, p. 109.
21. Kardec, Allan. *O livro dos espíritos*. Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra. Introdução, p. 126.
22. Kardec, Allan. *O evangelho segundo o espiritismo*. Brasília: Federação Espírita, 2013. Brasileira. Traducción: Guillon Ribeiro, p. 235.
23. Kardec, Allan. *O que é o espiritismo*. 56. ed. 1. imp. – Brasília: FEB, 2013, p. 59-60.
24. *Dicionário de Filosofia de Cambridge*. São Paulo: Paulus, 2006. Tradução de João Paixão Netto, p. 644.
25. Kardec, Allan. *O livro dos espíritos*. Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra, p. 366.
26. Kardec, Allan. *O livro dos espíritos*. Rio de Janeiro: Federação Espírita Brasileira, 2006. Traducción: Evandro Noleto Bezerra, p. 292.
27. Kardec, Allan. *O evangelho segundo o espiritismo*. Brasília: Federação Espírita, 2013. Brasileira. Traducción: Guillon Ribeiro, p 44.
28. Kardec, Allan. *Discurso de abertura pelo sr. Allan Kardec: o Espiritismo é uma religião?*. Revista Espírita, Paris, Vol 11, p.456-467, dezembro, 1868. Disponible en: <https://www.febnet.org.br/wp-content/uploads/2012/06/WEB-Revista-Espirita-1868.pdf>.

29. Kardec, Allan. *O evangelho segundo o espiritismo*. Brasília: Federação Espírita, 2013. Brasileira. Traducción: Guillon Ribeiro. p. 40.
30. Kardec, Allan. *O evangelho segundo o espiritismo*. Brasília: Federação Espírita, 2013. Brasileira. Traducción: Guillon Ribeiro. p. 42.
31. Kardec, Allan. *Minha primeira iniciação ao espiritismo – Obras póstumas*, p. 327 - 328.
32. Kardec, Allan. *Introdução. Revista Espírita*, Paris, Vol 1, p.21-28, janeiro, 1858. Disponible en: <https://www.febnet.org.br/wp-content/uploads/2012/06/WEB-Revista-Espiritita-1858.pdf>.
33. Kardec, Allan. *Introdução. Revista Espírita*, Paris, Vol 1, p.21-28, janeiro, 1858. Disponible en: <https://www.febnet.org.br/wp-content/uploads/2012/06/WEB-Revista-Espiritita-1858.pdf>.
34. Kardec, Allan. *Caracteres dos milagres: A gênese: os milagres e as predições segundo o espiritismo*, traducción de Carlos de Brito Imbassahy, Guarulhos, 2018, Fundação André Luiz. Cap. XIII pp 270-281.
35. Kardec, Allan. *Sinais do Tempo: A gênese: os milagres e as predições segundo o espiritismo*, traducción de Carlos de Brito Imbassahy, Guarulhos, 2018, Fundação André Luiz. Cap. XVIII, pp. 395-407.
36. Kardec, Allan. *Obras póstumas*, ed. Mundo Maior, São Paulo, SP.
37. Garcia, W. *Chico, você é Kardec?* Ed. EME, 2ª edição, Capivari, SP, 2015.

SOBRE LOS AUTORES

Matheus Laureano

Licenciado y Máster en Psicología Social
Empresario

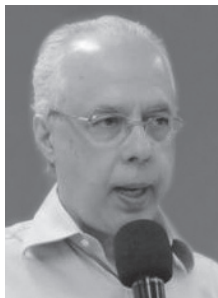
Autora de libros didácticos e infantiles y
obras de teatro



Wilson Garcia

Periodista, posgrado en Comunicación Periodística, Máster en
Comunicación y Mercado, escritor, miembro del Consejo de
la Fundación Maria Virgínia y J. Herculano Pires, presidente
del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc
– 2020-).

Ha actuado en instituciones como: Federação Espírita do Estado de São Paulo (FEESP), União das Sociedades Espíritas do Estado de São Paulo (USE), Editora e Jornal Correio Fraternal do ABC, Associação de Divulgadores do Espiritismo do Estado de São Paulo (ADE-PE). Es autor, coautor y organizador de aproximadamente 40 libros, entre ellos *Você e os Espíritos*, *Kardec é Razão*, *Os Espíritos falam. Você ouviu?*, *Doca e o menino*, *Ponto Final – o reencontro do espiritismo com Allan Kardec*.



Acerca del libro

Formato: 11,5 cm x 16 cm

Tipología: Segoe UI - 11/14

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO: ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

Série 1 – Temas Fundamentales

Libro 1 - El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora

Libro 2 - La inmortalidad del alma

Libro 3 - Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos

Libro 4 - Reflexiones sobre la idea de Dios

Libro 5 - Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial

Libro 6 - La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos

Libro 7 - Espiritismo, ética y moral

Libro 8 - Allan Kardec: fundador del espiritismo

